

TRABAJO DE GRADO: INFORME FINAL DE PASANTÍA

LA ESCUELA EN CONFLICTO.

PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN SAN ROQUE Y GIRARDOTA- ANTIOQUIA

Programa PTFI 3.0 Ministerio de Educación.

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR LA TITULACIÓN EN PEDAGOGÍA

VARGAS RIVERA SAIDA CATALINA

RODRIGUEZ RODRIGUEZ BRAYAN DANIEL

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PROGRAMA EN PEDAGOGÍA

BOGOTÁ, COLOMBIA

2024

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
PROGRAMA EN PEDAGOGÍA**

**LINEAMIENTOS GENERALES
INFORME FINAL PASANTÍA**

Identificación del documento	
INSTITUCIÓN DE DESARROLLO DE LA PASANTÍA:	I. E. Atanasio Girardot, Girardota. SEDE: La Nueva. I.E.R San Juan de Antioquía.A SEDES: La María, Táchira, San José.
CARÁCTER:	Público- Mixto.
AUTOR DEL INFORME:	Saida Catalina Vargas Rivera. Brayan Daniel Rodríguez Rodríguez.
MODALIDAD DE TRABAJO DE GRADO:	Pasantía.
DOCENTE-ASESOR PROGRAMA EN PEDAGOGÍA:	Oscar Orlando Espinel Bernal.
PERÍODO:	Octavo semestre- 2024
PROFESIONAL DE CONTACTO EN LA INSTITUCIÓN	Sede. E.R San Juan: Ana María Marín Molina, tutora del PTA/FI 3.0 ¹ Anamolina0207@gmail.com Institución Educativa Atanasio Girardot: Carmen Rosa Ortiz, Coordinadora de primaria.

¹Programa de Tutorías para el Aprendizaje y la Formación Integral: Proyecto desde el Ministerio de Educación Nacional, que buscaba fortalecer procesos educativos en zonas alejadas del país.

AGRADECIMIENTOS:

Este trabajo de grado es el reflejo de un sueño compartido, de un camino lleno de aprendizajes, tropiezos y logros que no habríamos recorrido solos.

A nuestros padres, quienes han sido el corazón de este viaje, los pilares que nos sostuvieron en los días difíciles y la luz que nos guio en los momentos de oscuridad. Su amor incondicional, sus sacrificios silenciosos y su fe en nosotros nos dieron la fuerza para seguir adelante, incluso cuando parecía imposible.

A nuestra familia y hermanos, gracias por ser el refugio donde siempre encontramos apoyo y palabras de aliento. Cada gesto, por pequeño que fuera, fue un recordatorio de que no estábamos solos y que nuestro esfuerzo tenía un propósito más grande.

A nuestros profesores, especialmente a aquellos que no solo nos enseñaron, sino que creyeron en nuestro potencial. Ustedes fueron más que guías académicos; fueron inspiración y ejemplo de dedicación y amor por la educación. Gracias por darnos la mano y por mostrarnos que el verdadero aprendizaje transforma vidas.

También queremos agradecer a las escuelas del Centro Educativo Rural San Juan y la I.E. Atanasio Girardot. Las experiencias vividas allí no solo nos permitieron realizar este trabajo, sino que también nos dejaron valiosos recuerdos y aprendizajes.

Este logro es también de ustedes, de cada uno que nos alentó, nos escuchó y nos recordó que los sueños se construyen con esfuerzo, pero también con el apoyo de quienes nos rodean.

Como dijo Paulo Freire: “No hay enseñanza sin aprendizaje. Quien enseña aprende al enseñar, y quien aprende enseña al aprender”. Gracias a ustedes, hemos aprendido que la educación es un acto de amor y transformación.

Con el corazón lleno de gratitud, este trabajo es para ustedes.

Dedicatoria:

Ante la desesperación y la frustración que significa retornos a nosotros mismos, estoy feliz que al llegar a casa sea recibido con el calor del hogar en sus abrazos, padre y madre. A Sandro, encontré en tus ojos la fuerza para continuar. A mi compañera de aventuras, Aleja y a mi hermano menor que me desvela pensando en su mañana, Ángel. A Catalina, mi compañera en Antioquia, amiga y futura colega. Agradecido por sus esfuerzos y su apoyo para completar este trabajo.

Brayan Daniel Rodríguez Rodríguez

Este trabajo de grado representa mucho más que un logro académico; es el resultado de un recorrido lleno de esfuerzos, aprendizajes y el apoyo incondicional de personas maravillosas que me acompañaron en cada paso del camino.

Mamá, gracias por ser mi refugio y mi fuerza, por cuidarme siempre con amor y dedicación, y por nunca dejarme sola, ni en los momentos más difíciles. Tu amor y tu fe en mí me han mostrado que no hay obstáculo imposible de superar. Papá, gracias por ser ese ejemplo constante de esfuerzo y perseverancia. Tus palabras y apoyo me impulsaron a seguir adelante ya no rendirme cuando parecía que las fuerzas faltaban.

A mi hermano, mi compañero de vida, gracias por estar ahí con tu apoyo silencioso y por esas palabras sinceras que siempre supieron animarme cuando lo necesitaba.

A mi familia cercana, que siempre estuvo pendiente de mí y me dio todo su amor y ayuda sin esperar nada a cambio. Su cariño y apoyo fueron fundamentales en este proceso.

A la vida, que me dio a la persona más especial, Analucia. Solo verte era suficiente para recordarme que no podía rendirme. Gracias por ser mi mayor motivación y mi esperanza constante.

A mis amigas, gracias por ser el refugio en mis días más complicados y la risa en los momentos de mayor alegría. Sus palabras y gestos, siempre oportunos, fueron un impulso constante para seguir adelante. Aunque no mencione sus nombres, ellas saben que están en mi corazón y que este logro también les pertenece.

Finalmente, a quien supo enseñarme a amar con paciencia, a caminar juntos con propósito ya soñar sin límites. Tu apoyo incondicional y tu confianza en mí fueron mi fortaleza en los momentos más oscuros y mi alegría en cada victoria. Gracias por recordarme que los sueños compartidos son los más hermosos.

Como dijo Paulo Freire: “La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”. Gracias a cada uno de ustedes por ser parte de este cambio en mi vida. Este logro también es de ustedes.

Saida Catalina Vargas Rivera

1. INTRODUCCIÓN:

En el contexto escolar, el conflicto es una presencia constante que no debe considerarse como un obstáculo, sino como parte esencial de la vida educativa. En las escuelas, donde convergen diversas perspectivas, experiencias y expectativas, el conflicto surge de manera natural. Según Biesta (2017), la educación tiene el propósito de sacar a los niños de su minoría de edad, superar sus propios intereses y reconocerse como parte de una comunidad más amplia. En este sentido, la escuela actúa como lugar de encuentro en el que los estudiantes aprenden a vivir y trabajar juntos, enfrentando y resolviendo conflictos.

Sin embargo, el contexto escolar no está aislado de las influencias externas. Masschelein y Simons (2015), en su obra *En defensa de la escuela*, sugieren que la escuela debería ser un espacio libre de las presiones del mundo exterior para alcanzar sus objetivos educativos, pero ¿qué ocurre cuando las dificultades del entorno externo influyen en este espacio? ¿Cómo enfrenta la escuela los conflictos entre personas con historias y realidades tan diversas? ¿Puede la escuela desentenderse o distanciarse de las condiciones y dificultades de sus comunidades?

En el caso de Girardota, un municipio que ha crecido rápidamente, las tensiones sociales se reflejan en la vida escolar. La Institución Educativa Atanasio Girardot, que recibe tanto a estudiantes de zonas urbanas como rurales, enfrenta desafíos significativos en términos de inclusión y convivencia. En el barrio "El Paraíso", la pobreza y la delincuencia afectan el ambiente escolar, ya que los estudiantes traen consigo los problemas de sus hogares y vecindarios. En esta situación se pone a prueba la idea de un espacio escolar separado y demanda una respuesta educativa que aborda el conflicto como parte del proceso de enseñanza.

De manera similar, en el centro educativo rural San Juan de San Roque, Antioquia, el entorno rural introduce otra capa de complejidad. Las tradiciones y costumbres locales a menudo se enfrentan con las normas de educación formal. Los docentes deben gestionar las interacciones entre los estudiantes de diversas realidades rurales y mediar entre las expectativas de las familias y las demandas institucionales. En este contexto, el conflicto no solo ocurre entre estudiantes, sino también entre la escuela y la comunidad, lo que requiere estrategias pedagógicas que respeten y valoren las particularidades locales.

Manejar el conflicto en la escuela es esencial para cumplir con el objetivo educativo de formar ciudadanos capaces de convivir en sociedad. Skliar (2012) *Educación a cualquiera y a cada uno. La convivencia entre "otros"* señala que la escuela enfrenta la paradoja de enseñar valores de convivencia y aceptación en un mundo, mientras que el mismo mundo es el que no los pone en práctica. Por lo tanto, la escuela es un lugar donde se ofrecen, evalúan y potencializan las capacidades de los estudiantes para resolver conflictos y vivir en un entorno diverso.

También Biesta (2017), en *El bello riesgo de educar*, explica que los profesores son retadores de sus estudiantes, su función docente radica, pero no se acota, en eso, pero a su vez, al corregir a los niños se enfrentan a la inconformidad de los padres, y si a esto le sumamos la afirmación de Skliar, vemos entonces que los docentes, aparte de enfrentarse a ayudar a los niños a salir de su "egocentrismo infantil", algo que los niños no están tan dispuestos a aceptar, los padres encarnan las exigencias del mundo y ponen en disputa la labor de los educadores en la educación de sus hijos; sin comprender que la escuela es un espacio con un tiempo diferente al del hogar o del mundo, por lo que las preocupaciones de los profesores por la formación de los niños no va a ser nunca igual a los intereses de formación de los padres.

Con base en las experiencias en territorio, tanto en la Institución Educativa Atanasio Girardot de Girardota como en el Centro Educativo Rural San Juan de San Roque, fue un punto de partida para poder cuestionar el conflicto como parte cotidiana de la vivencia de todos los agentes escolares dentro de la institución, la necesidad de que los docentes puedan responder y actuar en torno a las confrontaciones entre los estudiantes para poder afrontar las exigencias del mundo exterior. Este enfoque integrado y adaptado a los contextos es clave para entender de qué manera y hasta qué punto, la escuela puede cumplir su rol educativo en un entorno cada vez más complejo.

2. CARACTERIZACIÓN INSTITUCIONAL:

San Roque, ubicado en el noreste de Antioquia, Colombia, es un encantador municipio montañoso conocido por su cálido clima y por ser honrado con el título del "Municipio de la cordialidad". Ubicado a tres horas del municipio de Girardota, estos pueblos se han convertido en un ejemplo de la resiliencia y el esfuerzo colectivo de su comunidad.

San Roque se organiza en diferentes áreas que se interrelacionan para el desarrollo integral de la comunidad. Uno de los aspectos fundamentales de la estructura social del municipio es su enfoque en la educación y la cultura. Dentro de la administración municipal, el departamento de Educación y Cultura juega un papel crucial. Este departamento no solo se encarga de coordinar las instituciones educativas del municipio, sino también de promover actividades culturales que refuercen la identidad sanroqueña.

La dependencia encargada de la educación se caracteriza por su enfoque en la inclusión y el desarrollo de habilidades en los jóvenes. La mayoría de los docentes son oriundos del municipio o de regiones cercanas, lo que garantiza una conexión más profunda entre la escuela y la comunidad. Estos educadores están comprometidos con la formación integral de los estudiantes, no solo en el ámbito académico, sino también en valores y tradiciones locales.

Para San Roque, el ámbito educativo es un pilar fundamental. La administración local ha apostado por una educación que trasciende lo académico y que integra actividades lúdicas y recreativas como parte esencial del desarrollo de sus jóvenes. Esto no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también fortalece los lazos comunitarios, asegurando que las futuras generaciones mantengan viva la esencia de San Roque, con su cordialidad y el bien común.

Por otro lado, la consolidación del proyecto educativo institucional (PEI)² que se encuentra en el ámbito educativo; San Roque cuenta con instituciones educativas clave como la Institución Educativa Rural San Juan, que es crucial en la formación de las nuevas generaciones y en la dinámica social de la comunidad. La institución pretende generar procesos educativos integrales y de calidad que mejoren la calidad de vida y educativa de las comunidades rurales del Centro Educativo Rural San Juan del municipio de San Roque. El modelo educativo que guía sus acciones es la Escuela Nueva, un enfoque que se adapta a las particularidades del contexto rural, permitiendo una educación más inclusiva y participativa.

El Centro Educativo Rural San Juan tiene como *misión* aportar a la formación integral de los niños, niñas y jóvenes, mediante una educación participativa en lo científico, académico, tecnológico, artístico, cultural, deportivo y recreativo; contribuyendo con el surgimiento de un ser coherente frente a la realidad social, capaz de desempeñarse asertivamente en el ámbito familiar, académico y comunitario; de conservar, utilizar y recuperar el ambiente; de fortalecerse en los estudios superiores y de impactar humana, ética y laboralmente la sociedad en la cual están inmersos. El Centro Educativo Rural San Juan es un establecimiento de carácter público que aporta a la

² PEI: Proyecto educativo institucional de la Institución educativa Rural San Juan se encuentra en construcción.

formación integral de niños, niñas y jóvenes, mediante una educación que fomenta el conocimiento científico, académico, tecnológico, artístico, cultural, deportivo y recreativo; contribuyendo en el desarrollo de un ser crítico frente a la realidad social, capaz de desempeñarse asertivamente en el ámbito familiar, académico y cultural, forjando hombres y mujeres que logren impactar humana, ética y laboralmente la sociedad en la cual están inmersos, conscientes de la realidad, respetuosos del medio ambiente y con un proyecto de vida que les permita acceder a la educación superior. (I.E.R. San Juan, 2023, P. 19)

Asimismo, la *visión* El Centro Educativo Rural San Juan en el año 2025, será reconocido como un plantel educativo al servicio de la educación rural, comprometido con el desarrollo integral del individuo desde el reconocimiento y las buenas prácticas de las Metodologías Flexibles en cada una de sus sedes, para dar respuesta a las diferentes necesidades del estudiante, para asumir los retos de la vida, del contexto, de la sociedad, del ambiente y de un mundo globalizado, teniendo como eje orientador la formación en principios y valores humanos en función de su realización personal, social y comunitaria, dentro de una sociedad educadora y democrática. (I.E.R. San Juan, 2023, P. 20)

En cuanto a su *filosofía*, El Centro Educativo Rural San Juan fundamenta su quehacer en una concepción humanista, social y trascendente, donde el hombre y la mujer han de ser educados para la libertad, la paz, la autonomía, la democracia y la convivencia pacífica, y su valor radica más en el ser que en el tener, haciendo parte de una sociedad con capacidad y necesidad de pensar críticamente, de decidir y actuar, ser deseador, constructor y transformador de la sociedad en busca de un mundo mejor, más humano, más justo y honesto. (I.E.R. San Juan, 2023, P. 20)

Desde una perspectiva práctica, el Centro Educativo Rural San Juan cuenta con una sede principal y 44 escuelas asociadas, de las cuales solo 5 son sedes focalizadas: La Trinidad, San José de Nare, El Táchira y La María, sin embargo, las prácticas se llevaron a cabo únicamente en las tres últimas sedes. Estas escuelas, aunque comparten ciertos recursos y características, presentan desafíos específicos en su funcionamiento diario.

San José de Nare, descrita como la "escuela modelo", destaca por su infraestructura relativamente avanzada. Tiene tres docentes y es la única sede con un área de informática equipada con computadores para cada alumno. Los estudiantes de San José de Nare se distinguen por su alto rendimiento académico, resultado de la planificación meticulosa de las clases por parte de los docentes, quienes incorporan actividades lúdicas que facilitan el aprendizaje y estimulan el interés de los estudiantes.

Por otro lado, La María, El Táchira y La Trinidad, a pesar de contar con la infraestructura básica, enfrentan situaciones complejas en su ambiente escolar. Cada sede cuenta con un total de dos docentes. Aparte, se observan tensiones en las relaciones entre docentes, padres y estudiantes. La falta de comunicación y cooperación entre los docentes genera un entorno que dificulta el

trabajo colaborativo, lo que podría afectar el clima escolar y, en consecuencia, los procesos de enseñanza-aprendizaje.³

En las sedes rurales nombradas se observaron desafíos que impactan negativamente el ambiente escolar y la calidad educativa. La tensión entre docentes se refleja en la dinámica diaria de los estudiantes, quienes, debido a la falta de cohesión en el equipo docente, no pueden compartir tiempo entre sí, lo que ha derivado en un ambiente hostil y, en algunos casos, en agresiones físicas entre los alumnos. El “Programa Todos a Aprender” ha sido una herramienta esencial en estas sedes, proporcionando guías para estructurar las actividades pedagógicas. No obstante, se podría explorar cómo estas guías pueden adaptarse mejor a las necesidades particulares de cada comunidad, ofreciendo una experiencia educativa que promueva el desarrollo integral de los estudiantes.

En las sedes rurales mencionadas, se identifican retos que podrían influir en la dinámica escolar y en la calidad de las interacciones entre los diferentes actores. Las tensiones en el equipo docente parecen repercutir en los estudiantes, quienes, en algunos casos, muestran comportamientos que reflejan la falta de cohesión en su entorno escolar. Si bien, en ciertos contextos, se han reportado dificultades de convivencia, es fundamental explorar otras perspectivas del conflicto. En lugar de enfocarnos únicamente en sus efectos negativos, es valioso considerar el conflicto como una oportunidad para el crecimiento y la transformación en los espacios educativos.

Estos problemas no solo afectan la convivencia en la escuela, sino que también la necesidad de un enfoque más profundo sobre el papel que tiene el conflicto dentro de los entornos educativos rurales. En lugar de solo centrarnos en posibles soluciones del conflicto, es esencial abordar cómo este se convierte en una oportunidad para el desarrollo de una conciencia y un aprendizaje significativo. Desde la orientación educativa, el conflicto escolar debe ser atendido como un acto natural y necesario en el cual las subjetividades que se están formando pueden verse confrontadas, por lo que a través de la educación esta confrontación se vuelve una oportunidad de seguir formando sujetos para el ser humano.

³ Enseñanza-Aprendizaje: Es un término que utiliza el PEI de la institución.

En ese sentido, la orientación educativa no va a ofrecernos una receta mágica que resuelva todos los conflictos en el entorno escolar, es más una herramienta que nos ofrece una vista, con la cual podemos comprender y responder a esa acción cotidiana y humana.

La población estudiantil de esta institución; está distribuida de la siguiente manera: Sede de San José de Nare, 21 estudiantes de los grados de sexto a undécimo, siendo 10 varones y 11 niñas; 21 estudiantes en la sede de Táchira, desde preescolar a quinto, 12 niños y 9 niñas; y, por último, 15 estudiantes en la sede de La María 9 niñas y 6 niños.

Girardota es un municipio al norte de Medellín, rodeado de montañas con paisajes majestuosos y verdes campos que van hacia el horizonte. En este entorno se encuentra la Institución Educativa Atanasio Girardot, con dos sedes: la Sede Bachillerato, en el corazón del casco urbano, y la Sede La Nueva, la sede de primaria, más cercana a los límites rurales. Ambas sedes representan la diversidad del municipio, que ha sido testigo del crecimiento urbano y del arraigo rural, conectando así las tradiciones del campo con las nuevas dinámicas urbanas.

La Sede La Nueva está situada en una zona donde finaliza la cabecera municipal y comienza la zona rural, lo que la convierte en una "escuela rural en lo urbano", como la describen sus docentes. Aquí coinciden estudiantes de las zonas rurales, urbanas y de diferentes contextos sociales, incluyendo niños inmigrantes y víctimas del conflicto armado. Los paisajes que rodean la sede son rurales, con caminos de tierra y montañas al fondo, lo que hace que la comunidad se sienta a veces alejada de la acelerada vida urbana que se experimenta en el centro de Girardota. Los residentes de la zona, en su mayoría, se dedican a la agricultura y otras actividades tradicionales, lo que influye en las dinámicas escolares, con niños que traen consigo costumbres y valores muy arraigados en la ruralidad.

En contraste, la Sede Principal se encuentra en un área más central y urbanizada, donde el desarrollo económico y comercial es evidente. El entorno refleja el crecimiento del municipio, con edificios en construcción y calles asfaltadas. Esta sede acoge a los estudiantes de bachillerato, quienes conviven en un entorno marcado por los cambios socioeconómicos de Girardota. Aquí, la urbanidad trae consigo desafíos relacionados con la delincuencia, el consumo de sustancias y la falta de espacios seguros para los jóvenes, lo que a menudo se refleja en la convivencia escolar.

El objetivo institucional, según el mismo manual de convivencia, es el de establecer directrices que orienten las actividades de inducción para docentes y directivos docentes que

ingresan a la institución y de reinducción para los antiguos en virtud de los cambios establecidos en el proceso organizacional. (I. E. Atanasio Girardot. 2002, P.1)

La misión de La Nueva es educar a niños desde una perspectiva inclusiva, considerando la diversidad de sus contextos sociales, culturales y familiares. La institución se enfoca en formar ciudadanos íntegros que sean capaces de desarrollar su pensamiento crítico, sus competencias básicas y su sentido de responsabilidad hacia la comunidad. En La Nueva, este compromiso se refleja en la atención a las necesidades específicas de cada estudiante, proporcionando herramientas para que puedan superar sus barreras y proyectarse hacia un futuro mejor, independientemente de las circunstancias en las que se encuentren. En cuanto a su visión, el I. E.⁴ Atanasio Girardot busca ser un referente en la educación inclusiva y comunitaria, destacándose por su capacidad para integrar a estudiantes de diferentes realidades. La escuela aspira a convertirse en un espacio donde cada niño o niña pueda encontrar un entorno seguro para aprender, convivir y desarrollarse plenamente, preparándose para los desafíos académicos y la vida en sociedad. Para el año 2026, la meta es consolidarse como una escuela que responda de manera efectiva a las particularidades de la población rural-urbana, brindando educación de calidad y fomentando el sentido de pertenencia a la comunidad. (I. E. Atanasio Girardot. 2002, P3)

El Modelo Pedagógico Social toma la Educación como: autoformación de la personalidad en torno a los valores sociales, la autonomía, la creatividad, la afectividad, la participación colectiva, la proyección del hombre en pro del cambio social. Favorecer el desarrollo del individuo en la sociedad, su adaptación para transformarla desde el desarrollo de competencias, habilidades y destrezas para resolver problemas, de manera pacífica, aprender en la colectividad bajo los postulados del hacer científico (I. E. Atanasio Girardot. 2002, P. 3)

En la sede La Nueva se trabajó con los cursos de preescolar y tercero, uno correspondiente a la jornada mañana y otro a la jornada tarde respectivamente. En preescolar cuenta con 27 estudiantes donde 11 eran niños y 16 eran niñas; en el grado tercero, 15 eran niños y 13 eran niñas para un total de 28.

⁴ I.E: Institución Educativa

Las instituciones educativas de San Roque y Girardota reflejan la interacción entre sus entornos geográficos y culturales, donde las tradiciones pedagógicas y las nuevas necesidades de la comunidad convergen generando dinámicas propias de los municipios. San Roque, con su marcada ruralidad, enfrenta desafíos en la convivencia debido a la dispersión geográfica y las diferencias culturales, lo que hace que la orientación educativa sea crucial para manejar los conflictos de manera constructiva.

En Girardota, donde se mezclan lo urbano y lo rural, los conflictos surgen de la diversidad social y económica, junto con el crecimiento comercial. La orientación educativa aquí se enfoca en la inclusión, gestionando diferencias y ayudando a integrar a estudiantes con diversas realidades y sobre todo en la apuesta de generar subjetividades que convivan de manera armoniosa.

En ambos casos, la orientación educativa se vuelve clave para superar los retos de las prácticas pedagógicas tradicionales, fomentando la paz y el respeto. Así, permite una transición hacia una educación más inclusiva, equitativa; y que ayude a la construcción de paz y que responda a las particularidades de cada comunidad.

3. ÁREA DE ACTUACIÓN PROFESIONAL:

El Programa de Tutorías para el Aprendizaje y Formación Integral es una propuesta presentada por el Ministerio de Educación Nacional, que busca fortalecer la educación preescolar y primaria, mediante el acompañamiento de estudiantes de licenciaturas o pedagogía de todo el país, mediante el acompañamiento e implementación de estrategias. El Ministerio brinda la posibilidad a los practicantes y directivas de los colegios de presentar una propuesta para el mejoramiento institucional de manera más autónoma y a su consideración. Por eso fue necesario un periodo de observación para la detección e identificación de problemáticas y necesidades educativas.

En las prácticas en el centro educativo Rural San Juan y el I. E. Atanasio Girardot, la problemática abordada se centró en el conflicto en los espacios escolares, no solo como una oportunidad pedagógica para el desarrollo integral de estudiantes y docentes, sino también como un motor que, bien gestionado, promueve la construcción de habilidades socioemocionales, el

fortalecimiento de la convivencia y el fomento de un ambiente de respeto y colaboración en el ámbito académico y personal.

El manejo adecuado del conflicto se alinea con la misión de las instituciones educativas, que buscan formar estudiantes con valores sólidos, respeto mutuo y competencias para la convivencia. Cuando se aborda desde una perspectiva pedagógica, el conflicto se transforma en una herramienta crucial para desarrollar habilidades socioemocionales y fortalecer la capacidad de resolver problemas de manera asertiva. Estos aspectos, fundamentales para la formación integral de los estudiantes, están estrechamente ligados a la visión institucional de cada colegio, que busca crear un entorno educativo basado en la colaboración y la cohesión.

En cuanto a las acciones profesionales desarrolladas, se implementaron estrategias orientadas a aprovechar los conflictos como oportunidades pedagógicas, impulsando tanto el crecimiento personal de los estudiantes como el de los docentes. Para finalizar, socializar con la comunidad educativa las prácticas con el Ministerio de Educación, que ofreció varias posibilidades de acción, pero todas dirigidas a implementar estrategias que respondieron a las necesidades específicas en la institución y el municipio, articuladas con formación integral. Estas estrategias se fundamentan en una lectura de contexto previa, que permitió identificar las debilidades, fortalezas y necesidades tanto de los estudiantes como de los docentes y sus respectivos planteles educativos. Con esta información se diseñaron talleres y proyectos educativos enfocados en la formación integral y la transversalización de materias.

El primer punto de partida, para poder trabajar en las instituciones, era explicar a los estudiantes y docentes qué es la *Formación Integral*, seguido de un trabajo específico sobre la emocionalidad, que buscaba que los niños del grado preescolar y tercero a identificar y reconocer emociones claves como la ira y la tristeza, así como el gestionirlas desde su infancia. Asimismo, se desarrolló el proyecto “Lombricultura”,⁵ que no solo busca fomentar el conocimiento sobre métodos alternativos de enseñanza y didáctica, sino también promover el autoconocimiento entre estudiantes y profesores.

Además, se llevaron a cabo charlas de orientación vocacional para estudiantes del grado 11° y algunos conversatorios sobre el uso responsable del internet con los estudiantes del grado

⁵ Lombricultura: La crianza y el manejo de las lombrices de tierra.

5°. También se abordó el fortalecimiento de la autoestima tanto con los docentes como con los alumnos a través de círculos de diálogo restaurativos que se lograron transmitir en algunas familias, así promoviendo la reflexión y la construcción conjunta de soluciones.

De esta manera, se deja de ver el conflicto como un obstáculo en el proceso educativo y pasa a transformarse en un recurso formativo que logra favorecer el desarrollo de competencias fundamentales. Contribuyendo al fortalecimiento de la convivencia escolar y al crecimiento integral de los estudiantes, en beneficio de las misiones de las instituciones. También, acompañamiento a la orientadora educativa y a docente de apoyo pedagógico en reuniones donde se hable con los docentes y padres de los procesos de los niños, niñas y adolescentes con discapacidades cognitivas.

4. APROXIMACIONES TEÓRICAS.

4.1 El conflicto:

La escuela como institución ha asumido de manera histórica el papel de mediadora, así como la perspectiva de la resolución de problemas de convivencia que surgen en la sociedad. En Colombia, después del acuerdo de paz con las FARC-EP⁶ del 2016, este nuevo rol se enfatizó en la educación para la paz. Dicho enfoque busca prevenir la repetición del conflicto armado y promover una cultura de convivencia pacífica y armónica. Sin embargo, aunque es persistente el interés de que la escuela eduque en la prevención de conflictos en la sociedad, puede caer en discursos erróneos; es esencial que el concepto de convivencia, y aún más, la idea de conflicto, sean claros para que pueda aplicarse de manera efectiva en el ámbito educativo.

Es común que en el discurso generalizado se defienda evitar los conflictos entre individuos en pro de alcanzar una plena armonía social. No obstante, esta visión es limitada, puesto que el conflicto no solo es inevitable al ser algo dado por la naturaleza de la interacción, sino también porque puede llegar a ser una oportunidad de transformación social.

Asael Maldonado y Guillermo Vásquez en *La teoría del conflicto en las sociedades contemporáneas*, explican que para entender a las sociedades es necesario analizar los procesos de conflictos y hostilidades entre los diversos grupos sociales. El conflicto es un elemento natural de

⁶ FARC-EP: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo

la convivencia social, que se presenta inevitablemente en los grupos humanos. A través del conflicto es posible comprender y entender el funcionamiento de las relaciones sociales, la identificación de las problemáticas y la transformación de las sociedades (Maldonado y Vásquez, 2007, P. 198). Es decir, el conflicto es un acto inevitable por la misma interacción humana cuando se conforman sociedades y ayuda a identificar las problemáticas que se puedan presentar para, posteriormente, presentar un cambio en la interacción.

Además, Karina Battola afirma en *La cooperación en situación del conflicto* que “Se asume el conflicto como un rasgo inevitable de las relaciones sociales. El mismo, no es ni positivo ni negativo, ni constructivo ni destructivo, sino ambos a la vez” (2012, P. 160). Enfatizamos el conflicto no sólo como un factor natural e inevitable, sino también como un asunto netamente neutral. Posteriormente, la autora retoma las palabras de Edgar Morin:

Morin, entiende al desorden como productor de algo nuevo. Dicho autor señala que el desorden es productor, que se debe enfrentarlo y no sucumbir en él. En este sentido, se sostiene que el conflicto tiene funciones positivas, al generar situaciones de cambio. Es el modo en el que nos enfrentamos a él, lo que determinará que sea destructivo o productivo. No se trata de eliminar el conflicto, sino aprender a manejarlo, controlando los elementos destructivos y dejando fluir los elementos constructivos. (Battola. 2012, P. 160)

Es importante precisar que el conflicto no es un elemento que por sí solo genere afectaciones negativas; es un fenómeno neutral, y su impacto depende de cómo lo enfrentemos. Lejos de buscar soluciones inmediatas, el conflicto debe ser visto como una oportunidad para reconocer las problemáticas sociales, identificar y comprender sus causas, lo que permite una mejor comprensión de la dinámica social y sus desafíos. Ignorar el conflicto para evitar malestar podría llevarnos a pasar por alto las causas subyacentes y, en consecuencia, perpetuar las afectaciones negativas.

Surge entonces la pregunta: ¿por qué se evita el conflicto en favor de la priorización de la cohesión social? Arriesgándose a una interpretación, se podría considerar que lo que realmente se busca evitar es la violencia. Sin embargo, es fundamental definir la violencia para diferenciarla del conflicto, pues nuestro interés radica en observar y entender el conflicto, más que en ofrecer soluciones.

En el contrato social como garante de la legitimidad del Estado para poder ejercer el “*Monopolio de la violencia-fuerza legítima*”, la autora Catalina Reyes (2009) expresa un contraste frente a los significados de la violencia.

“Se hace latente la pregunta respecto a cuál es la concreta relación que existe entre poder y la violencia-fuerza. A primera vista podría decirse que el poder es una forma de violencia-fuerza, tesis que parece ser compatible con las descripciones del poder del Estado como el *monopolio de la violencia de la fuerza legítima*. No obstante, conforme afirma Fernando Atria en su texto “violencia excepcional a través de los ojos normales”, la filósofa Hanna Arendt estableció la relación opuesta, afirmando que la falta de eficacia de las normas se relaciona directamente con una ineficiencia en los medios de la coacción”. (Reyes, 2009, p. 8)

Las teorías sobre la 'legítima violencia' sostienen que es necesario que el Estado utilice la violencia (entendida como fuerza) para garantizar el cumplimiento de las normas y asegurar la convivencia pacífica de las personas que conforman la Nación. Según este enfoque, el uso de la fuerza por parte del Estado es lo que permite un orden social y la estabilidad entre individuos. Sin embargo, esta perspectiva es puesta en duda por Hannah Arendt, quien formula que las leyes no son en sí mismas las que legitiman el uso de la violencia. Para Arendt, la violencia surge precisamente cuando no existen acuerdos sociales legítimos, o cuando los acuerdos establecidos no se cumplen de manera efectiva. Es decir, la verdadera razón de la violencia se encuentra en la ausencia de un consenso entre las partes afectadas y de un marco legal que sea respetado por todos, y no en la necesidad de aplicar la fuerza para hacer cumplir las normas.

El poder y la violencia son opuestos; donde uno domina absolutamente falta el otro. La violencia aparece donde el poder está en peligro, pero, confiada a su propio impulso, acaba por hacer desaparecer al poder. Esto implica que no es correcto pensar que lo opuesto de la violencia es la no violencia; hablar de un poder no violento constituye en realidad una redundancia. La violencia puede destruir al poder; es absolutamente incapaz de crearlo. (Arendt, 2006, p.77)

En este punto también es importante hacer mención del trabajo “*La violencia en las escuelas secundarias desde tres perspectivas de análisis. Hacia un estado del arte*” (2016), un análisis documental de Di Napoli; allí, varios de los escritos que el autor recupera, coinciden en que la violencia es un acto donde se acude a la fuerza en contra de otra persona, ya sea física o frente a sus bienes materiales.

A diferencia del conflicto, que puede ser visto como una expresión natural de desacuerdo entre individuos y grupos, la violencia a menudo se utiliza como una herramienta para imponer la convivencia social y establecer normas. Sin embargo, esta visión es engañosa; la violencia se manifiesta precisamente cuando no se logran garantizar esas normas y se ignoran las dinámicas del conflicto. Surge como respuesta a la frustración y la opresión y pone en riesgo tanto el poder establecido como la paz social y atentando contra el bienestar de los miembros. Es fundamental reconocer que, mientras el conflicto es innato a las interacciones humanas y puede conducir a las

transformaciones sociales, la violencia representa una respuesta extrema que resulta de la incapacidad de gestionar esos desacuerdos de manera adecuada. Así, la violencia no solo amenaza la convivencia, sino que también destruye, mediante el uso de la fuerza, la legitimidad de las normas que se intentan establecer.

4.2 EL CONFLICTO Y LA ESCUELA.

4.2.1 La resistencia, el primer conflicto entre sujetos:

Es ya conocida la afirmación que hace el francés Durkheim en *Educación y Sociología* (1922), en donde advierte que la educación es un hecho social, esto porque invita a los nuevos individuos, recién llegados al mundo, a ser partícipes de la sociedad que es anterior a ellos y que ya está establecida con sus propias dinámicas, normas y cultura. De este modo, son las generaciones que habitan el mundo las que transmiten sus culturas a la nueva generación, cultura en la cual incluyen sus valores, costumbres y saberes (Durkheim, 1922). Al ser un hecho social dado por la misma interacción, la escuela, como epicentro de la educación, estará predestinada a verse en medio de conflictos. Sí a esta noción se le suma la afirmación kantiana que sugiere que la educación es la gestión propia de los impulsos, deducimos que la educación es el puente que nos aleja del estado animal y nos invita a la permanencia efectiva con nuestra sociedad. Es entonces bastante acertada la siguiente cita de Philippe Meirieu en *Frankenstein Educador*, donde encontramos a un padre dando la bienvenida al mundo a su hijo recién nacido:

Pero ahí está, yo formo parte de él [el mundo]. Formó parte de él, y debo introducirte a él. Debo empezar, por enseñar las normas de la casa, de la *domus* que te acoge. Tendrás que someterte a ellas y eso, sin duda, será para ti una fuente de preocupaciones y quizás incluso de algunos tormentos. Integrar a la *domus* siempre es un poco una domesticación, un asunto de horarios a respetar y de hábitos que adquirir, y de códigos que aprender y de obligaciones a las que hay que someterse. (PP. 21- 22)

El niño llega a un mundo donde ya hay una sociedad organizada previa a su nacimiento, con sus propias normas, pero, al mismo tiempo, lleva consigo un estado de animalidad, como lo diría Kant; por eso es que puede existir una resistencia a ser educado. A los niños no les gusta que se les corrija el comportamiento, como a ningún sujeto le es cómodo verse contrariado, así lo afirma Meirieu. “[...] hay que admitir que lo "normal", en educación, es que la cosa «no funcione», que el otro se resista, se esconda o se revele. Lo «normal» es que la persona que se construye frente a nosotros no se deje llevar, o incluso se nos oponga, a veces, simplemente, para recordarnos que

no es un objeto en construcción sino un sujeto que se construye” (1996, p.73). Esto también es algo que Biesta confirma en *El bello riesgo de educar*:

El encuentro con la resistencia, es decir, el encuentro con el hecho de que algo o alguien se resiste a nuestras iniciativas es una experiencia tremendamente importante, ya que demuestra que el mundo no es solo una construcción de nuestra mente o nuestros deseos, sino que, verdaderamente, tiene una existencia y, por lo tanto, una integridad propia. La experiencia de la resistencia es, en ese sentido, una experiencia mundana; una experiencia de que estamos en algún lugar, no en cualquier parte. (2019, P. 69)

Es una cuestión necesaria el educar a los niños para ser parte de la sociedad establecida que los acoge como miembros; no estamos solos y estas sociedades están conformadas por personas, cada una con su propia vivencia. Si cada uno estuviera dispuesto a obedecer sus impulsos sin tener en cuenta a su entorno, sería imposible el poder estar juntos. La sociedad se basa en un acuerdo entre subjetividades que deciden ceder a sus propios intereses con el fin de conseguir los beneficios que ser seres sociables nos ofrece: “el que los hombres han conseguido amasar hasta cierto punto las pasiones y la muerte, la angustia ante el infinito, el terror ante las propias obras, la terrible necesidad y la inmensa dificultad de vivir juntos [...] Educar es, pues, introducir a un universo cultural, un universo en él” (Meirieu, 1998, P. 25).

En el *Emilio, o De la educación*, Rousseau compara este proceso de crecimiento humano con el cultivo de las plantas. Mientras que las plantas se forman bajo las manos de un agricultor, los seres humanos somos moldeados por la educación. Esta educación, en vez de ser un proceso natural, llega a convertirse en un acto de moldeamiento: “A las plantas se les forma mediante el cultivo, y a los hombres, mediante la educación” (1990, P. 38). En este proceso puede encontrarse la resistencia del individuo, quien es forzado a adquirir conductas y creencias que no surgen de su naturaleza, sino que son impuestas por una sociedad.

Además, Rousseau nos recuerda que nacemos limitados y que dependemos totalmente de la educación para adquirir habilidades necesarias para vivir o ser un hombre de sociedad: "Nacemos débiles, necesitamos fuerzas; nacemos desprovistos de todo, necesitamos asistencia; nacemos estúpidos, necesitamos juicio. Todo cuanto no tenemos en nuestro nacimiento y necesitamos de mayores, nos es dado por la educación" (1990, P. 38). Sin embargo, esta dependencia no implica que el ser hombre deba someterse de manera pasiva a la formación social; de hecho, puede llegar a resistirse a las formas de educación que van en contra de su naturaleza.

La resistencia también se manifiesta cuando las lecciones de enseñanza provienen de fuentes contradictorias. Rousseau argumenta que la educación se compone de múltiples influencias y muchas veces contradictorias, lo que puede causar confusión en el educando: "Así pues, cada uno de nosotros está formado por tres clases de maestros. El discípulo en el que sus lecciones diversas se ponen se halla mal educado, y nunca estará de acuerdo consigo mismo" (1990, P. 39). Los desacuerdos entre las influencias educativas pueden generar una falta de cohesión en la identidad de un individuo, provocando una resistencia interna ante los valores y normas impuestas.

En este sentido, el autor señala que la educación es un arte que depende de múltiples factores externos, por lo que muchas veces fracasa en su intento de formar completamente al individuo. "Desde el momento en que la educación es un arte, resulta así imposible que triunfe, puesto que el concurso necesario para su éxito no depende de nadie" (Rousseau, 1990, p. 39). Este fracaso puede ser un posible resultado de la resistencia interna por parte del individuo, quien, al no poder equilibrar todas las influencias que recibe, se niega a ser moldeado por la educación.

Sin embargo, a pesar de la resistencia, la forma adquirida permanecerá a lo largo del tiempo. Un claro ejemplo de esta huella es "el hábito de las plantas cuya dirección vertical se entorpece. La planta liberada mantiene la inclinación que se le ha obligado a tomar" (Rousseau, 1990, P. 40). Los hábitos que son impuestos por la educación y las instituciones pueden ser tan fuertes que, incluso cuando el hombre es libre de estas influencias, seguirá manteniendo una inclinación hacia el moldeamiento aprendido. Aquí podemos ver cómo la resistencia no se manifiesta como una revuelta activa, sino más bien como una incapacidad de volver al estado natural después de haber sido condicionado por ella.

Al ingresar a la escuela, el niño se encuentra con otros niños y niñas en edades similares a la suya, y al igual que él, en proceso de amansar sus impulsos; pero también se encuentran con un adulto nuevo, fuera de su familia, el profesor o profesora, esa persona adulta que le dice cómo debe hacer las actividades en la clase, que le deja tarea para la casa, y que no corre a atender su berrinche como lo harían los padres, sino que lo deja solo, sin dejar de estar pendiente de él; que, además, media entre las peleas con sus compañeros. Aquella persona comienza a ejercer en el niño la educación, esa cosa que reta su resistencia, que cuando el niño dice "no puedo" al momento de presentarse una dificultad con una materia, el educador responde "sí puedes" y lo motiva, lo reta u obliga a hacer la actividad. Este es precisamente el momento en el que el "no puedo" pasa a ser

la satisfacción de superar el reto. El conocimiento transmitido por el profesor llega a ser aquello que pone incómodo a los infantes durante su travesía por la escuela. Es, entonces, cuando el niño se encuentra en el primer conflicto con otro sujeto que pone en jaque su conveniencia y confort con el mundo.

El docente es aquel que en su labor enfrenta un desafío esencial: ser la primera figura con la que se encuentren los niños en su proceso de aprender a vivir en el mundo. Es a través de los conocimientos transmitidos en la escuela qu

e el maestro se encuentra con el estudiante y permite su desarrollo. “El objeto para Barr y Tagg –y para los muchos otros que han realizado observaciones similares hasta crear el “sentido común” actual de la educación– es que, en el paradigma de la instrucción, el enfoque está en la transmisión de contenidos del profesor al alumno, mientras que en el paradigma de aprendizaje el enfoque reside en las maneras en las que los profesores pueden apoyar y facilitar el aprendizaje de los alumnos” (Biesta, 2016, P. 63). En este sentido, mientras que en el paradigma de la instrucción el énfasis está en transferir información del profesor al estudiante, el paradigma de aprendizaje destaca la importancia de cómo el docente puede fomentar y promover la construcción activa del conocimiento en sus estudiantes. En este proceso surgen tensiones y resistencias en el aula, ya que los estudiantes, a medida que adquieren conocimientos, también cuestionan y profundizan en el sentido de estos saberes. La educación tiene un alcance del que se desconoce sus resultados. El docente ofrece el conocimiento a sus estudiantes, pero son ellos mismos quienes, a través de la reflexión y el contraste con sus saberes previos, generan su propio criterio. Este proceso de apropiación del conocimiento puede, en ocasiones, generar confrontaciones internas en el estudiante, pues la labor docente suscita preguntas y desafíos que estimulan su pensamiento crítico.

Privar de riesgo a la comunicación significa devolverla a una forma de transporte donde la comunicación perdería su potencial dialógico, es decir, su capacidad de hacer justicia a todos los que en ella participan. La pregunta sobre qué significa hacer justicia a todos los que participan en la comunicación no es algo que pueda resolverse sencillamente en el plano teórico – no es una cuestión de contar simplemente con la teoría “correcta”– lo que significa que, en última instancia, necesitamos también arriesgar nuestras propias teorías de la comunicación (Biesta, 2016). Privar de riesgo a la comunicación implica regresar a un modelo que limita su capacidad de diálogo, lo que afecta su habilidad de representar de manera justa a todos los participantes. Esto no solo se

puede resolver desde un marco teórico ni únicamente encontrar una teoría adecuada. “Lo que también implica que debemos arriesgar nuestras propias ideas sobre la comunicación” (Biesta, 2016, P. 61)

Muchos educadores creen que su labor va más allá de modificar o condicionar la conducta de un estudiante. Buscan fomentar una independencia y autonomía en sus alumnos ayudándoles a pensar por sí mismos en la toma de decisiones y alcanzar sus propias conclusiones. En este contexto se vuelve aún más crucial el conflicto, ya que el enfrentar tensiones puede ser una oportunidad para generar habilidades comunicativas (Biesta, 2016, P. 98).

Siempre se presentará resistencia en los jóvenes que se intenta educar; es y será una constante que genera desgaste y frustración en los docentes. No obstante, la exclusión de los estudiantes difíciles también es fracaso y marca un abandono por parte del maestro; es imposible creer que exista un sujeto incapaz de vivir con otros y que sea un caso perdido:

La exclusión es siempre un signo de fracaso, y qué sella un abandono: los alumnos más desfavorecidos, los que no han tenido la suerte de aprender, gracias al entorno familiar, las claves del éxito escolar, son aquellos que pagan el pato; su exclusión de la escuela se suma a sus desventajas sociales y los devuelve a la calle, donde su futuro puede ser negro. Por eso ningún educador digno de ese nombre puede aceptar la exclusión como una solución a sus dificultades. (Meirieu, 1998, P. 74)

Es claro que la educación es la transmisión de la cultura, pero entonces, ¿qué pasa si existen ciertas cosas intrínsecas en la cultura que contradicen la idea de poder convivir en y con el otro? La escuela es el epicentro de la educación, pero no es el único lugar, existe todo un mundo fuera de esta que también influye en el sujeto en formación. El profesor y su labor ayudan a poner en tensión a los sujetos que están aprendiendo aún. El joven puede aprender fuera de la escuela a pensar solo en sí mismo sin tener en cuenta al otro; el docente puede poner en conflicto las dos perspectivas, pero la resistencia puede ser más fuerte. ¿Es la escuela el lugar que debe corregir los valores no deseados de la sociedad?

4.2.2 La suspensión contra el mundo

No es sorpresa que la escuela se encuentre en el punto de mira de la sociedad; es la institución encargada de educar formalmente a la próxima generación de adultos que participarán en las actividades sociales, por lo que es este el punto de partida de las preocupaciones de todo el

mundo respecto a lo que ocurre puertas adentro en la escuela; sin embargo, el educar es un proceso lento y el mundo tiene unas exigencias, generalmente, caracterizadas por su inmediatez. La escuela es un lugar de conflicto por la misma interacción de los sujetos que allí habitan, pero también, en cuanto institución, presenta un conflicto que parte de dos acusaciones hechas desde afuera: la primera, que la escuela no prepara para el mundo; y la segunda, que la delincuencia, la violencia, la corrupción y los otros males que padece nuestra sociedad serían problemas que surgen por falta de educación y, por lo tanto le corresponde a la escuela resolverlos. Estas acusaciones y desafíos que se asignan a la escuela amenazan con borrar la autonomía de esta. Los problemas y demandas ejercen una presión en el proceso educativo de los niños en la escuela y quienes hacen estas acusaciones ignoran que para que el proceso de formación sea adecuado, es necesario que la escuela ofrezca ese momento de suspensión del mundo.

El término de suspensión es presentado por Masschelein y Simons en “*En defensa de la Escuela*”. Parafraseando a los autores y en busca de dar una definición, la suspensión se entiende como un estado o tiempo propio de lo escolar, donde se libera del mundo y permite a los niños y niñas centrarse en el estudio, apartando aquellas interrupciones del afuera. Así, la escuela se vuelve un lugar donde la infancia está protegida. “Pero ¿no es acaso ese umbral precisamente el que permite independizarse? ¿No se les permite a los jóvenes entrar en un mundo en el que dejan de ser «hijo» o «hija»? ¿De qué otro modo podría dejar la familia, el hogar?” (Simons y Masschelein, 2014, P. 13)

La suspensión en la escuela se refleja cuando los estudiantes tienen la oportunidad de separarse de su contexto habitual. “La escuela y el profesor permiten a los jóvenes reflexionar sobre sí mismos, desvinculados del contexto (antecedentes, inteligencia, talentos, etc.) que los ata a un lugar particular (un itinerario de aprendizaje especial, una clase para estudiantes con dificultades, etc.)” (Simons y Masschelein, 2014, P 15). La suspensión actúa en el momento en el que desaparecen las etiquetas sociales, permitiendo a los estudiantes que lleguen a percibirse de una manera mucho más libre y abierta. Esto no quiere decir que la escuela se desentienda del hecho de que los niños deben ser educados para ser parte de su sociedad, pero lo que sí advierte es que es necesario un momento de pausa para no sofocar a los estudiantes.

“Pennac lo expresa diciendo que el profesor debe hacer que «suene un despertador» en cada lección. Ese despertador, esa alarma, ha de lograr sacudir a los estudiantes de lo que llama «pensamiento ilusorio», es decir, de ese pensamiento que «los atrapa en cuentos de

hadas» y que planta la semilla de la incompetencia en la mente de los estudiantes: «no valgo para nada», «todo esto es para nada», «¿para qué intentarlo siquiera?». Esa alarma, o ese despertador, también disipa los cuentos de hadas inversos: «tengo que hacerlo», «así es como tiene que ser», «esas son las cosas de las que soy capaz», «eso es lo que me conviene»”. (Simons y Masschelein, 2014, P. 15)

Ahora bien, en relación con el oficio docente, frente a la suspensión en la escuela ocurre un conflicto necesario entre profesor y estudiante; el aula, como parte de lo escolar, es el lugar que permite la confrontación del quehacer docente frente a la resistencia de los niños, para ser educados; es decir, permite superar la propia negación del niño pues, durante la jornada escolar, el docente tiene la posibilidad de sacudir a los infantes de su convicción previa del “yo no puedo” para llevarlos a que acepten los riesgos de la educación. El docente invita al niño a que asuma su rol de estudiante (aquel que estudia), reconociendo que esa tarea no es fácil y que invita a la reflexión.

En la escuela es necesaria la suspensión para poder cumplir la tarea educativa, pero existe una serie de atentados contra esta suspensión. Ya es evidente que la educación es el proceso por el cual una nueva generación adquiere la cultura de una sociedad previa a ellos, por lo que es normal que los adultos que hacen parte de ese mundo se preocupen por la formación de esa generación. Tal vez muchos de ellos quieren ver los efectos de la educación de manera inmediata y, por lo tanto, consideran que la escuela y la educación no están respondiendo a estas demandas. Olvidan, quienes así piensan que los efectos por definición toman su tiempo para ser cultivados. Al respecto, Simons y Masschelein añaden que “Del mismo modo, el conocimiento y las habilidades aprendidas en la escuela no muestran un vínculo claro con el mundo: derivan de él, pero no coinciden con él” (Simons y Masschelein 2014, P. 14).

El descontento latente frente a la escuela sigue siendo fuerte, lo cual se refleja en las innumerables iniciativas de intervención por parte de intereses diversos que intentan direccionar de qué manera educar. Esta es una de las principales batallas que libra la escuela en la actualidad para defender su autonomía en la formación del sujeto. La filósofa Martha Nussbaum, en el prólogo de su libro *La crisis Silenciosa*, publicado en el 2011, explica que existe un problema frente a la intervención estatal en los currículos escolares, los cuales buscan potenciar las materias de ciencias exactas consideradas como las áreas más cercanas al desarrollo económico de las

naciones; no obstante, dejan de lado las áreas de humanidades y artes caracterizadas por su cultivo a la creatividad, la imaginación y el razonamiento crítico.

Concebidas como ornamentos inútiles por quienes definen las políticas estatales en un momento en que las naciones deben eliminar todo lo que no tenga ninguna utilidad para ser competitivas en el mercado global, estas carreras y materias pierden terreno a gran velocidad, tanto en los programas curriculares como en la mente y el corazón de padres e hijos. Es más, aquello que podríamos describir como el aspecto humanístico de las ciencias, es decir, el aspecto relacionado con la imaginación, la creatividad y la rigurosidad en el pensamiento crítico, también está perdiendo terreno en la medida en que los países optan por fomentar la rentabilidad a corto plazo mediante el cultivo de capacidades utilitarias y prácticas, aptas para generar renta (2011, P. 17).

El apartado destaca la intervención de agentes externos en el ámbito educativo, quienes, movidos por intereses propios, buscan influir en las dinámicas de las escuelas sin comprender plenamente su funcionamiento interno. La escuela es un espacio fundamental para la infancia, donde se transmite la cultura a las nuevas generaciones. Es por eso que estos agentes externos tienen tanto interés en lo que ocurre dentro de ella, ya que tienen la intención de modificar la educación que brinda la escuela. Por ende, Nussbaum denuncia que la intervención de políticas estatales en los currículos educativos prioriza lo económico por encima de otros enfoques formativos, como el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo y la promoción de la lectura.

De igual manera, la suspensión se ve amenazada en el momento en que se pone a la escuela como salvadora de la humanidad, desconociendo que es la misma sociedad la responsable de las problemáticas que la acosan. Desconocimiento que lleva a cargar a la escuela con la obligación de resolver problemáticas que la envuelven a ella misma y que la exceden como parte minúscula de una sociedad.

Esta idea es expuesta por Skliar en *Educación a cualquiera y a cada uno. La convivencia con los "otros"* del 2012, en la cual menciona que "el mundo le pide a la escuela que cumpla con su estirpe civilizadora, que ciudanice, que abra el horizonte del trabajo, que sea inclusiva, que genere valores de aceptación y pacificación, que cree una atmósfera de armonía y convivencia. La cuestión es que el mismo mundo que le exige todo esto a la educación, es un mundo incapaz de realizarlo" (Skliar, 2012, P. 38). A la escuela se le obliga a cumplir con la preocupación por la convivencia que ocurre fuera de ella y la intención de la mejora económica del país, todo esto atenta contra la suspensión que se necesita para la educación de los niños. Esto se busca con el fin de formar estudiantes que, además de participar en el sistema económico, se interesen por el

conocimiento y la reflexión, desarrollando así habilidades que les permitan integrarse plenamente en la sociedad y adquirir criterios para la resolución de problemas.

Sin embargo, existe una intersección entre *suspensión* y *resistencia*. Como se mencionó anteriormente en la cita de Meirieu, la suspensión no solo se logra únicamente por la influencia del mundo exterior en los niños. La resistencia del estudiante, que los maestros deben superar, se complica frente a las realidades vitales de los niños. Las preocupaciones y obligaciones persisten aún dentro de la escuela, lo cual dificulta el proceso educativo y el desarrollo de habilidades necesarias que superen su egocentrismo infantil; por lo que la escuela, de alguna manera, se ve forzada a incorporar una nueva labor: la de resolver la calidad de vida de los estudiantes de manera inmediata para que sean niños competentes para la sociedad.

4.3 Experiencias en territorio

Con el fin de profundizar en el desarrollo del conflicto escolar en el contexto educativo, en este apartado se volverá sobre algunos relatos recogidos en los diarios de campo⁷ realizados en torno a tres instituciones educativas: la sede La María de la Institución Educativa Rural San Roque, la sede San José de Nare y la sede La Nueva, ubicada en Girardota. Estos registros abren un espacio de análisis para observar cómo los conflictos se presentan en diferentes contextos, mostrando no solo las dificultades que enfrentan estudiantes y docentes en su vida cotidiana, sino también las posibilidades de desarrollo que estos contextos brindan.

Los diarios de campo permiten ir más allá de una simple observación de problemas, ofreciendo una visión profunda de las estrategias específicas que cada sede ha implementado para transformar el conflicto en un recurso de convivencia y aprendizaje. A lo largo de este análisis, se buscará no solo identificar las similitudes y diferencias en el manejo del conflicto entre las tres sedes, sino también explorar cómo estas experiencias contribuyen a construir entornos escolares que promuevan el respeto, el diálogo y el desarrollo integral de los estudiantes.

“Antes de llegar a la sede La María, se percibió un ambiente hostil y desorganizado. La sede está ubicada a 5 minutos de la vía principal de Medellín-Puerto Berrío, donde pude ver, junto a la

⁷ Diarios de Campo es una herramienta que permite registrar la experiencia de los participantes, Como por ejemplo un registro de datos, reflexiones y percepciones, además de fotografías o cualquier información que ayude a comprender los temas de estudio.

tutora, a ocho estudiantes entre edades de 5 a 7 años corriendo con bolsas de basura y reciclaje por la vía, sin importarles la cantidad de carros, motos y vehículos pesados que pasaban. Algunos estudiantes jugaban a golpearse con los objetos y a tirar la basura y recogerla cerca o incluso en medio de la vía, sin ninguna supervisión. Algunos padres de familia los veían jugar y los alentaban o no les decían nada, lo cual me causó más preocupación. Una vez dentro de la sede, la situación no mejoró. Los docentes parecían nuevos y carecían de control sobre los estudiantes. Los niños desde preescolar hasta cuarto grado eran los mismos estudiantes que estaban poniendo en riesgo su vida. El docente a cargo de ese grupo mandó a un estudiante a que llamara a los alumnos que estaban "llevando la basura" para iniciar la clase, lo cual me generó bastante confusión. Eran las 7:45 a.m. y me surgió la duda de porqué los estudiantes no estaban en su aula de clase. El salón estaba desorganizado y sucio. Los escolares no prestaban atención a lo que el docente intentaba decirles. Le tomó alrededor de 15 minutos presentarnos, ya que los estudiantes se salían del salón, le gritaban al docente y comían durante la clase. Incluso hubo una alumna que quería que el docente la cargara en sus brazos y, al ver su negativa, se puso a llorar, se arrojó al suelo y al ver que ninguno le prestaba atención, se fue del salón. La tutora tuvo que intervenir con un regaño para que el docente pudiera presentarnos, lo cual fue efectivo por 5 minutos. Esta falta de disciplina dificulta cualquier intento de realizar actividades educativas efectivas.

Iniciamos la actividad sobre formación integral utilizando la metáfora de un árbol. Las raíces representaban el conocimiento básico, el tronco la autoestima, las ramas las habilidades cognitivas y creativas, las flores los valores éticos y morales, y las hojas y frutos las habilidades sociales y emocionales. Durante la explicación los estudiantes estaban distraídos, charlaban entre ellos y se salían sin ningún respeto por la actividad. En una reunión posterior con los docentes, estudiantes y padres de familia, se evidenció una grave falta de respeto hacia las figuras de autoridad. Los conflictos entre estudiantes, docentes y padres eran frecuentes, lo cual había llevado a un alto número de estudiantes retirados. Este ambiente de confrontación y agresión física y verbal era un reflejo de la desorganización y falta de control en la escuela.



Fotografía 1: Primera intervención lectura de contexto formación integral- La María

Fuente: Archivo personal

Junto con la tutora discutimos con los docentes la importancia de mantener a los estudiantes dentro del salón de clases y no permitir que jueguen en la carretera. También se les aconsejó ser

cautelosos con las muestras de cariño, especialmente de las niñas hacia los docentes hombres, para evitar posibles malentendidos o problemas. Los docentes se comprometieron a seguir las sugerencias dadas.



Fotografía 2: Fachada sede La María
Fuente: Archivo personal

El espacio físico en La María estaba visiblemente deteriorado. El salón de clases estaba desorganizado y sucio, con grietas en las paredes y muebles en mal estado. Este descuido reflejaba una falta de recursos y de cuidado, lo que contribuía a la atmósfera caótica y poco propicia para el aprendizaje. El ruido constante de los estudiantes dentro y fuera del salón dificultaba la concentración y la comunicación efectiva. Durante la actividad en La María, los estudiantes de preescolar a quinto grado mostraron una gran falta de interés y respeto. Al intentar interactuar con ellos, muchos se distraen fácilmente, conversaban entre ellos o simplemente ignoraban las instrucciones. La tutora Ana tuvo que intervenir varias veces para llamarles la atención, lo que generaba un ambiente de tensión y frustración" (Diario de Campo semana 4, 30 de abril 2024)

La visita a la sede nos refleja cómo la falta de organización y supervisión, tanto de docentes como de padres, contribuye a un ambiente caótico y propenso a la violencia, con situaciones de riesgo y desafíos a la autoridad. La ausencia de control y estructura en el aula permite que los estudiantes muestren conductas violentas y desinterés por las actividades, reflejando una necesidad urgente de orientación educativa para abordar estos conflictos.

La actitud de confrontación observada en los estudiantes y la indiferencia de los padres hacia las normas y límites en el entorno escolar resaltan la importancia de una orientación educativa que gestione la violencia escolar de manera constructiva. Implementar una orientación efectiva no solo ayudaría a reducir los actos de violencia y los conflictos, sino que también

contribuiría a transformar un ambiente desordenado en uno que promueva el desarrollo social y emocional de los estudiantes.

Es verdad que debe existir un control que regule el actuar de los niños, que debe ser mediado por el profesor; sin embargo, en el caso anterior, no se logra identificar ese acto, lo que genera los problemas de seguridad de los niños. La autoridad docente no está para que el niño obedezca, sino para garantizar su seguridad y la de sus compañeros. Tal vez, el descontento del profesor no logre alcanzar la atención necesaria para generar ese cambio en la conducta del estudiante o despertar ese auto-conflicto en el niño que lo ayude a poner en duda sus convicciones para que conviva de manera aceptable en el mundo.

“Al llegar a la sede San José, la diferencia con la Sede La María fue inmediata. El ambiente era mucho más acogedor; las instalaciones estaban bien mantenidas, limpias y organizadas. Los colores en las paredes y la disposición de los espacios creaban un entorno físico agradable que invitaba al aprendizaje. La relación entre los docentes y los estudiantes era visible, marcada por un tono de respeto y cordialidad que hacía que cada interacción fluyera con naturalidad.

Durante la actividad de lombricultivo, los estudiantes mostraron un entusiasmo contagioso. Participaron activamente, compartiendo ideas y haciendo preguntas. Se podía notar que muchos ya tenían un conocimiento previo sobre el tema, lo que enriquece la dinámica del aula. Sin embargo, en medio de la actividad, se presentó un pequeño conflicto: un grupo de estudiantes comenzó a interrumpir a su compañero, quien intentaba explicar su punto de vista sobre el proceso de lombricultivo. Las risas y los murmullos empezaron a distraer a los demás, y el ambiente, que había sido tan positivo, comenzó a cambiar.

El docente, con calma y firmeza, decidió intervenir en el momento preciso. Se dirigió a los estudiantes y les recordó la importancia de escuchar a sus compañeros, enfatizando que cada voz en el aula cuenta. Cada uno de nosotros tiene algo valioso que aportar, les dijo, invitándolos a reflexionar sobre el respeto y la empatía. Esta intervención no solo ayudó a restablecer el orden, sino que también se convirtió en una lección práctica sobre cómo resolver conflictos de manera constructiva.”



Fotografía 3: Actividad Lombricultivo – Sede San José de Nare
Fuente: Archivo personal

Al final, la actividad continuó, y el debate que surgió a partir de la intervención del docente enriqueció la experiencia de todos. Los estudiantes aprendieron a valorar el diálogo y la escucha activa, creando un ambiente en el que todos se sentían cómodos para expresar sus ideas. Las aulas de San José estaban decoradas con materiales educativos que estimulaban el aprendizaje, y el clima general era de orden y respeto. Este ambiente, donde la participación y la colaboración son la norma, contribuía significativamente a que los estudiantes se sintieran motivados y seguros en su proceso de aprendizaje. (Diario de Campo semana 5 07 de mayo 2024)

Estos diarios de campo nos muestran dos puntos de vista de dos instituciones educativas distintas, cada una con sus propias cualidades. Estos espacios nos permiten comprender las diversas modalidades a través de las cuales los estudiantes se desarrollan y evolucionan. Aunque estos espacios son diferentes, se producen interacciones importantes y beneficiosas que contribuyen en gran medida al aprendizaje. La idea principal no es demostrar que una es mejor que otra, sino entender cómo los conflictos y las relaciones en cada lugar contribuyen al proceso de aprendizaje.

Desde un inicio se puede evidenciar que la sede de San José de Nare es considerada como un lugar confortable y agradable para el aprendizaje de los estudiantes. Los proyectos transversales como el compostaje del lombricultivo no sólo benefician su aprendizaje; de la misma manera, sirven como un espacio para que los docentes y estudiantes cooperen entre ellos. Los desacuerdos ocurren naturalmente durante estas actividades, pero en lugar de verlos como un problema, podemos verlos como una oportunidad para explorar más sobre cómo funciona el aula.

En la actualidad, el rol del docente es muy importante; guía con paciencia y delicadeza a los estudiantes, recordándoles la importancia de escuchar y respetar el tiempo y la participación de sus compañeros. Esta intervención no solo los trae de regreso al aula, sino que también enseña a los estudiantes cómo resolver los desacuerdos.

Los estudiantes de La María, por otro lado, tuvieron la misma idea. Aquí es donde entra en juego la resolución de problemas, un proceso que respeta las diferencias de todos. Los lugares de San José inspiran a otras comunidades a crear un lugar donde se escuchen y respeten todas las opiniones.

Sobre del mediodía, antes de comenzar la segunda jornada escolar y que los estudiantes ingresaran a la institución, dos de las alumnas del grado tercero, Samantha y Lisa⁸, le comunicaron a la docente que sus madres estaban afuera esperando para hablar con ella. La profesora les respondió que entraran, que iban a hablar en el salón antes de que los niños ingresaran. Las dos mujeres entraron, junto con el padre de alguna de las estudiantes. Los acudientes, sin subir al salón, manifestaron su descontento en el patio principal: acerca de un niño de otro curso que molestaba a sus hijas y no había una respuesta adecuada por parte de las docentes. El niño implicado entró al colegio, los padres al verlo subieron el tono de la voz, recalcaron que sus hijas le comentan sobre la mala intervención docente en el caso de los niños; incluso uno de los padres amenazó de muerte, no me quedó claro si al niño, a las docentes o al colegio. La coordinadora estaba en una reunión y no pudo intervenir en el caso. Cuando los padres se fueron, las clases siguieron con normalidad, hasta la clase de educación física. La profesora llamó a las madres, ellas volvieron al colegio y dialogaron en un ambiente más ameno y con las madres más dispuestas al diálogo y la escucha. Las niñas, Samantha y Lisa, aceptaron que se saltaron el conducto regular de hablar primero con la docente del problema con el compañero y reconocieron que les mintieron a sus padres respecto al conocimiento de la profesora sobre la situación; posteriormente, los padres llegaron al acuerdo de no repetir el alboroto dentro del espacio escolar y ser un mejor ejemplo al momento de la resolución de conflicto. Por su parte, las niñas se comprometieron a hablar siempre con la verdad y como respuesta, la profesora se comprometió a intervenir en la mala relación de las estudiantes con el compañero. (Diario de campo, sede La Nueva 12 de abril)



Fotografía 4: Patio principal sede La Nueva
Fuente: Archivo personal

Esta experiencia rescatada muestra cómo aparece el conflicto en la escuela; en primera instancia, se identifica lo que podría considerarse un conflicto: Una situación en la que dos partes tienen dificultades para convivir en un mismo espacio. Sin embargo, es importante señalar que no se esclarecen ni se indagan las acciones del otro estudiante involucrado que llevaron a las niñas a

⁸ Se han cambiado los nombres de los estudiantes para proteger sus identidades.

optar por hablar con sus padres en lugar de dirigirse a la docente. Reconocer las causas y el contexto que rodea el conflicto es fundamental.

La situación se torna más grave cuando uno de los padres de una de las estudiantes, tras una disputa entre los niños, lanza amenazas de muerte. Este hecho eleva el conflicto a un nivel de violencia, indicando que cuando no se medía adecuadamente, puede escalar a situaciones que ponen en riesgo la integridad de los involucrados. Además, se evidencia una falta de suspensión adecuada en este contexto. Aunque se ha discutido la responsabilidad de la educación en la prevención de la violencia y la promoción de la pacificación social, hay que recordar que este tipo de situaciones no le corresponde a la escuela resolverlas; sin embargo, la palabra acertada y el respeto por lo que la escuela significa pueden contribuir a acercarnos en la diferencia y propiciar el diálogo.

Se espera que las profesoras intervengan para evitar que los padres irruman con gritos en el patio escolar, ya que este debe ser un espacio de estudio que permite a los niños alejarse de las preocupaciones del mundo. Si bien es responsabilidad de la escuela garantizar la seguridad de los infantes, no le corresponde controlar las reacciones emocionales de los adultos que se ven involucrados en conflictos escolares. Por otro lado, está la resistencia que puede surgir en el aula; si un estudiante tiene un padre que no está dispuesto a escuchar, el niño puede adoptar una postura hostil, lo que dificultará su proceso educativo, como se evidenciará en los casos que se analizarán a continuación.

Al llegar por primera vez a la sede La Trinidad tuve la oportunidad de conversar con los estudiantes antes de iniciar la clase y enfocarnos en la actividad de "Soy un árbol", esto generó en ellos una confianza, este hecho permite que una vez inicie la clase, no lleguen indispuestos y la participación sea más activa, lo cual resultó efectivo, pero aun así esto me generó una pequeña dificultad ya que tenía dividido la actividad según sus edades, por ende, al llegar al salón y ver estudiantes de pre-jardín a quinto grado me produce un cierto conflicto donde no sabía cómo integrar las actividades en conjunto, e inicie con un juego donde ellos debían presentarse y decir una cualidad o algo en lo que ellos eran buenos, con el fin de que ellos pudieran sentir que no era una persona extraña si no alguien en quien podían confiar.



Fotografía 5: Fachada sede La Trinidad

Fuente: Archivo personal

Después de las presentaciones, comencé a introducir los conceptos de "formación" e "integral". Lo que conllevó a que la mayoría de los estudiantes asociaban los términos con rutinas escolares, y con comida que no está sometida a ningún proceso de refinamiento, por ende utilice como estrategia la metáfora de un árbol donde se les explica que la formación integral es como un árbol fuerte y saludable que se construye poco a poco donde no solo necesita raíces profundas como los conocimientos académicos, sino también un tronco sólido que representa las habilidades esenciales como el diálogo, que es necesaria para enfrentar los desafíos. Las ramas fuertes simbolizan la creatividad y el pensamiento crítico, mientras que las flores hermosas son los valores éticos y morales. Esto significa que no solo se trata de aprender materias como matemáticas y ciencias, sino también de desarrollar habilidades sociales, emocionales y éticas que nos ayudan a crecer como personas

Con esta primera actividad se logra que los conceptos sean más cercanos y comprensibles para los niños. Les presente el árbol y les di una silueta que simula la hoja de un árbol donde ellos debían poner sus fortalezas y debilidades ya sean con palabras o dibujos les comentamos si les gustaría reforzar esas fortalezas y convertir esas debilidades en posibles fortalezas, también les preguntamos cuáles eran las fortalezas y debilidades que veían en su institución y que lo plasmarán en una hoja pero de manera más formal



. **Fotografía 6:** Primera intervención lectura de contexto formación integral- La Trinidad

Fuente: Archivo personal

Mientras realizaban esta segunda actividad de la lectura de contexto de las fortalezas y debilidades de su institución, pude observar un constante conflicto entre algunos estudiantes y docente, respecto al cumplimiento de los acuerdos de clase. Pude evidenciar que el desorden de clase lo generaba un estudiante, debido a que es el alumno que mayor edad presenta en el grupo, actualmente estaba repitiendo el año escolar. Suele resistirse a seguir las instrucciones del docente, esta actitud no solo desmotiva a sus compañeros, si no que en ocasiones se provocan momentos de tensión entre el alumno y la maestra. La docente me comenta que en varias ocasiones opta por sacarlo del salón, manifestando que le cuesta mucho mantener el orden en estas situaciones.

Hablando con el estudiante pude percibir que a pesar de los comentarios dichos por la docente, el alumno es alguien muy participativo y destaca en algunas asignaturas, en la actividad llamada "Soy un árbol" que en un primer momento se realizó, se destacando las debilidades y las fortalezas de los estudiante, por lo cual el sujeto se logra percibir como alguien que está muy atento y dispuesto a colaborar e incluso mantuvo el orden, pero después de un tiempo perdió el interés por la actividad y se salió del aula. En un segundo momento, se realizó un instructivo para iniciar a describir las debilidades y fortalezas de la institución, pero el estudiante se negó a volver al aula, por lo cual la actividad quedó inconclusa.

En esta última observación se muestra, como ya se dijo anteriormente, que los conflictos en el aula se pueden convertir en momentos significativos de aprendizaje y acercamiento entre el docente y el estudiante. Al inicio de la segunda actividad, se reconoce que el alumno, por su influencia sobre sus compañeros, mostraba comportamientos desafiantes en el orden de la clase. Sin embargo, en lugar de ver esto como un problema, se opta por mirar las cualidades del estudiante y dirigir esa influencia negativa hacia un fin positivo.

Como resultado, al niño se le propuso ser monitor del aula durante una semana. El alumno asume este rol con entusiasmo, comenzando a usar esa influencia de una manera más positiva. Al tener la responsabilidad, no solo se muestra una actitud más colaboradora, sino que también contribuye a mejorar el ambiente de clase; aunque aún siguen ciertos roces, esto se maneja de manera más abierta, lo que permite que el curso comprenda que los conflictos son naturales y que pueden ser una oportunidad tanto para el docente como para los estudiantes para que logren trabajar en equipo y mejoren día a día.

Así, en este caso se refleja un enfoque sencillo pero positivo que puede transformar el aula. La docente, al darle la oportunidad de liderazgo al alumno, demuestra que el conflicto, en lugar de

ser una debilidad, se convierte en una herramienta que fortalece las relaciones dentro del aula de clase; esto le permite construir un ambiente de respeto.

Si comparamos estos cuatro diarios de campo, se evidencia que los conflictos en el aula pueden ser abordados de maneras diferentes según sea el contexto y la actitud de quienes participan en él, sin la necesidad de comparar que un entorno es superior a otro. En los casos analizados por los diarios de campo encontramos que el conflicto es constante, pero el modo en que cada comunidad educativa enfrenta estos desafíos deja lecciones valiosas. Tanto en los entornos que enfrentan problemas de organización y conductas difíciles como en aquellos en los que se promueven los proyectos colaborativos, aquí se confirma que los conflictos no son solo situaciones que deben ser evitadas, sino que también deben verse como oportunidades de crecimiento y aprendizaje en la convivencia.

Cada uno de estos registros muestra cómo los docentes buscan crear un espacio de respeto y aprendizaje en el aula; en algunos casos esto se logra mediante los proyectos de aula, donde se trabajan valores como la responsabilidad y el respeto mutuo. En otros, la intervención se centra en garantizar la seguridad y el diálogo. Esto refleja la importancia de la participación del docente y la disposición que tiene para involucrar a los estudiantes en soluciones donde ellos puedan sentirse parte de su entorno.

5. MARCO NORMATIVO.

El conflicto en la escuela es un fenómeno que se presenta en el ámbito educativo donde existen diferentes dinámicas sociales, culturales y emocionales. En lugar de verlo como un aspecto negativo, puede ser una oportunidad de crecimiento si se gestiona y transforma según los principios de convivencia. Con este fin, la legislación colombiana ha creado un marco normativo que incluye una serie de normas elaboradas para facilitar la resolución de conflictos en los espacios escolares, proteger a los estudiantes y promover entornos seguros. Este marco se estructura en tres secciones clave: normativa a nivel nacional, normativa a nivel departamental de Antioquia y el Proyecto Educativo Institucional (PEI) del Centro Educativo Rural de San Juan de San Roque, así como el Manual de Inducción y Capacitación del Instituto Educativo Atanasio Girardot de Girardota. De esta manera, no solo es posible abordar los conflictos en la escuela, sino también cómo integrarlos para transformarlos en un recurso valioso, oportunidad de aprendizaje y desarrollo social.

Continuando con lo anterior, encontramos la Ley 1620 del 2013, propuesta por el Ministerio de Educación Nacional (MEN)⁹, que en el artículo 4° se enfoca en la importancia de reconocer y mitigar los espacios educativos que provoquen violencia. Para esto se crean estrategias que promuevan soluciones pacíficas del conflicto. Creando así espacios donde el conflicto se trate de una forma más conveniente.

En este contexto, el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, en su artículo 7°, propone un comité escolar de convivencia en cada institución educativa, encargado de implementar medidas preventivas y atender los conflictos que afectan la convivencia escolar. Igualmente, el artículo 13° recalca el desarrollo de estrategias para la resolución de conflictos. Eventualmente, el artículo 29° de esta misma ley delimita la ruta de atención integral para la convivencia escolar como una herramienta que describe las etapas y las acciones para intervenir de manera adecuada en situaciones de conflicto y violencia en el ámbito educativo.

El Decreto 1965 del año 2013, que modifica la Ley 1620, supervisa que la aplicación del Decreto ofrezca pautas para el avance del Sistema Nacional de Convivencia Escolar en los centros educativos. Este decreto también incorpora el artículo 10°, “Cátedra de la Paz”, en el plan de estudios escolares, con el objetivo de potenciar las capacidades para resolver conflictos y promover una cultura de paz entre los alumnos, enfocándose en ser restaurada en la administración de conflictos en el entorno educativo.

La idea de la implementación de una “Cátedra de paz” se presenta nuevamente en la Ley 1732 de 2014. En su artículo 1° propone su implementación en las instituciones de educación preescolar, básica, media y superior; en los párrafos 2° y 3° de la misma ley, se indica que las cátedras de paz deberán ser lugares para la reflexión, el aprendizaje y el diálogo en torno a la garantía de la paz y la no violencia.

La Ley General de Educación, Ley 115 del año 1994, también resalta la relevancia de la existencia en el ámbito educativo y su observación de cómo los fundamentos de la educación integral son vitales para el sistema educativo de Colombia. Esta norma nos respalda que la

⁹ Ministerio de Educación Nacional (MEN): Es un ministerio de la República de Colombia encargado de formular la política de educación nacional y de asegurar la calidad de la educación superior.

educación no debe limitarse solamente a los aspectos académicos, sino que también debe brindar herramientas a los alumnos para lograr convivir en comunidad y resolver sus conflictos de manera adecuada, fomentando la formación de una sociedad pacífica.

En el PEI del Centro Educativo Rural San Juan, presenta en su misión su apuesta por la formación de estudiantes íntegros, es decir, la formación de sujetos capaces de enfrentar los desafíos de su entorno y contexto social, y con capacidad para resolver conflictos pacíficamente. Por su parte, la visión institucional orienta a la construcción de una comunidad educativa donde la convivencia pacífica y el respeto a los derechos humanos sean predominantes, entendiendo que dichos elementos son esenciales para abordar los conflictos de manera constructiva.

En el departamento Antioqueño encontraremos en sus municipios, como San Roque y Girardota, características culturales y sociales bien particulares y complejas. Razón por la cual es urgente preguntarnos sobre el conflicto y su emergencia como un acto social, así como su relación con la construcción de paz en los territorios y entornos sociales de los individuos. El plan de Desarrollo de Antioquía establece en el artículo 24 que: “se promuevan estrategias que fortalezcan la convivencia y la resolución pacífica de conflictos en el entorno escolar”. Aquí se evidencia el esfuerzo de las autoridades departamentales, en pro de construir un marco de convivencia escolar, que responda a las políticas nacionales que presenta el MEN. El análisis de los PEI de la institución educativa de San Roque y el Manual de inducción y reinducción de I.E. Atanasio Girardot revelan que, pese a la existencia de lineamientos generales, es de suma importancia que ambas instituciones adopten un enfoque particular para las situaciones específicas de sus comunidades. El PEI debe incluir estrategias que comprendan y entiendan el conflicto, para transformarlo en una oportunidad de aprendizaje.

Asimismo, el Manual de inducción y reinducción de I. E. Atanasio Girardot menciona que los espacios de diálogo y reflexión son fundamentales para abordar las diferencias entre estudiantes y docentes. Lo que significa la importancia de crear e implementar un espacio y ambiente en donde se valore el intercambio de ideas y la comprensión mutua.

6. METODOLOGÍA:

Observación participante:

Este rastreo se plantea desde un enfoque cualitativo el cual tiene la intención profunda de comprender las experiencias, emociones y miradas de los docentes y alumnos sobre los conflictos que se presentan en un contexto escolar. A través de este enfoque, no solo se busca identificar problemas, sino también explorar las oportunidades que estos conflictos pueden representar para el aprendizaje y el crecimiento tanto de los estudiantes como de los docentes.

Los distintos momentos del enfoque cualitativo se desarrollan en el trabajo de la siguiente manera:

- **Iniciativa:** Esta surge a raíz de las pasantías en los territorios, donde a los pedagogos se les asignaron funciones muy relacionadas con la orientación educativa; allí tuvieron acercamientos con respecto a los temas de convivencia y pleitos que los llevó a preguntarse por la cuestión del conflicto en la escuela.
- **El planteamiento del problema:** Seguido de esto, se limitó la problemática, aquello que se quería comprender teóricamente acerca del conflicto y su relación en las escuelas y la razón por la cual les compete a los pedagogos estudiar y preguntarse sobre este.
- **Inmersión inicial en el campo:** Este fue el primer punto de partida para abordar el tema en discusión. La experiencia en la cotidianidad de la escuela fue sustancial para el cuestionamiento sobre la convivencia, pero, sobre todo, en torno al conflicto. El poder vivir en la cotidianidad garantizó un registro en los diarios de campo. Poco a poco se fue constatando que el conflicto se repetía en distintas situaciones y de distintas formas.
- **Revisión bibliográfica:** Una vez identificado el conflicto como el tema que centraría los análisis, se identificaron algunos autores que permitirán ampliar las comprensiones en torno al conflicto. Estos autores permitieron guiar, entender o ejemplificar el conflicto como un asunto no solo natural, sino necesario en medio de las relaciones humanas.
- **Recolección de los datos:** Se llevó el registro mediante diarios de campo, que permitían profundizar en lo que ocurría en lo escolar; allí se identificaba, por ejemplo, las discusiones, desacuerdos y pleitos que los sujetos tenían entre ellos, u otras problemáticas que se presentaban.
- **Elaboración del reporte de resultados:** En este apartado se ha comprendido que el conflicto es un asunto natural dado por la convivencia entre los sujetos, por ello, era un factor tan frecuente en las experiencias en el territorio; pero, a su vez, también permitió diferenciar entre violencia y conflicto; por último, también fue posible identificar, a partir de estos ejercicios de documentación y análisis, otras formas en las que se manifestaban el

conflicto y que de hecho son parte necesaria del ejercicio educativo al ser un acto en el que dos o más subjetividades se encuentran.

El análisis documental se utiliza como una herramienta principal para comprender las prácticas pedagógicas en relación con la comprensión teórica del conflicto. Este tipo de análisis permite estudiar los documentos institucionales y normativas estatales (nacionales y departamentales), tales como el PEI, el manual de inducción y reinducción, las planeaciones del proyecto transversal, las lecturas de contexto de las instituciones, materiales didácticos, y registros fotográficos, para explorar cómo los conflictos son abordados dentro del contexto escolar. Según Hernández. S, Fernández. C & Baptista. L (2014), el análisis de documentos permite revisar en profundidad los materiales escritos para entender cómo las instituciones crean sus enfoques pedagógicos en la práctica. Esto proporciona una visión detallada y estructurada de los valores, normas y estrategias educativas que guían la orientación a una posible solución de los conflictos en las aulas (P. 40).

Observación participante.

Además del análisis documental, se emplea la técnica de la observación participante, que permite al investigador estar inmerso en la cotidianidad escolar y observar de primera mano cómo se desarrollan los conflictos y cómo los actores educativos reaccionan ante ellos. La observación participante es una técnica que nos permite vivir el contexto, observar las interacciones de manera natural y registrar los comportamientos sin interferir en ellos. Hammersley & Atkinson (1994) sostienen que este tipo de observación ofrece la posibilidad de comprender las dinámicas sociales desde adentro, ya que el observador se convierte en parte activa del proceso, lo que facilita una visión más auténtica de los hechos. En este caso, las observaciones no solo nos permiten ver los conflictos, sino también entender las emociones, las tensiones y las formas de resolución que se dan entre los estudiantes y los docentes (p.1).

Estas observaciones permiten construir una comprensión completa de cómo se gestionan los conflictos en el aula, desde sus causales y su desarrollo entre los individuos involucrados, ya que no solo se registran las palabras, sino también las emociones, las tensiones y las decisiones tomadas en ese momento. Esta técnica proporciona un nivel de profundidad que no puede obtenerse solo a través de la observación externa o el análisis de documentos.

Diarios de campo y análisis:

Los diarios de campo, producto de la observación participante, son un insumo esencial para el análisis cualitativo. Estas notas no solo registran lo que el investigador observa, sino también las interpretaciones que surgen de esa observación. A través de ellas, se busca identificar patrones y temas recurrentes en la gestión de los conflictos, así como las estrategias que se utilizan para resolverlos. Este análisis no se limita a lo que se ve superficialmente, sino que también profundiza en las dinámicas emocionales, sociales y pedagógicas que subyacen a cada conflicto.

Se complementan con el análisis de los documentos y las fotografías, lo que contribuye a una visión más amplia en las prácticas observadas. El análisis busca no solo entender los hechos, sino también interpretar las causas y las implicaciones de las estrategias utilizadas para resolver los conflictos, teniendo en cuenta el contexto educativo y social en el que se desarrollan.

Instrumentos de recolección de datos.

En la investigación cualitativa, los instrumentos de recolección de datos son clave para captar las experiencias y las dinámicas que se desean estudiar. En este estudio se utilizaron varios instrumentos cualitativos que permiten obtener una visión integral de los conflictos y las prácticas pedagógicas observadas.

- **Fotografías:** Las fotografías juegan un papel esencial, ya que proporcionan evidencia visual de las interacciones y los momentos clave en la resolución de los conflictos. Es importante destacar que las imágenes no muestran los rostros ni detalles que puedan identificar a los participantes, lo que asegura la privacidad y confidencialidad de la información. Las fotografías no solo capturan situaciones específicas, sino que también ofrecen una visión más amplia del contexto escolar, mostrando cómo los docentes y estudiantes interactúan en su entorno natural.

- **Planeaciones educativas:** Las planeaciones desarrolladas en el marco del proyecto transversal del “Lombricultivo” se diseñan con el propósito de atender de manera directa las necesidades de los estudiantes. Cada planeación se enfocó en promover el aprendizaje integral y en ofrecer estrategias pedagógicas que faciliten el desarrollo personal y académico de los estudiantes en situaciones de conflicto o convivencia escolar. Estas actividades se construyeron pensando en la realidad de cada grupo, integrando elementos del entorno rural y fomentando una conexión con el contexto social y cultural de los estudiantes. A través de este enfoque, las planeaciones se convirtieron en un recurso clave para apoyar el desarrollo de habilidades tanto académicas como socioemocionales.

- **Lecturas de contexto:** Las lecturas contextuales ofrecen un marco teórico y social que nos ayuda a entender mejor los conflictos observados en el aula. Estas lecturas permiten vincular las prácticas pedagógicas con las teorías educativas y sociales que explican el comportamiento de los actores en el entorno escolar. Además, estas lecturas nos proporcionan una base sólida para interpretar los datos recolectados y para establecer conexiones entre las teorías y las observaciones prácticas.

Algunas muestras de la elaboración de estos instrumentos pueden consultarse en la sección de anexos.

7. APRENDIZAJES EN EL CAMPO PROFESIONAL DEL PEDAGOGO

Al momento de preguntarse por el campo profesional del pedagogo en medio de esta experiencia, es importante enfocar la mirada en las instituciones educativas que se describen en

los diarios de campo, una de estas ubicada en un contexto rural. Aquí el rol del pedagogo radica en reconocer las realidades de las escuelas rurales, así como sus necesidades y particularidades frente a las escuelas urbanas.

El pedagogo, en su formación, adquiere competencias teóricas y analíticas que le permiten preguntarse por los asuntos educativos; tiene una comprensión que le permite rescatar la educación de la cotidianidad del mundo y su inmediatez. De este modo, el pedagogo puede conceptualizar y categorizar el sentido de la educación en escuelas rurales y urbanas y, a la vez, comprender sus diferencias; entender las relaciones de los sujetos con sus territorios como asunto determinante en su formación, sin olvidar que el acto de educar es aplicable a cualquier persona.

Ya entrando en el asunto del conflicto, tema central del presente trabajo, el pedagogo en las instituciones educativas debe adoptar una postura neutral y reflexiva al momento de hacer frente a las situaciones de conflicto. Recordemos que un conflicto no tratado puede escalar a actos de violencia, pero, a la vez, también es importante reconocer la necesidad de tomar distancia de la inmediatez de la comunidad. El profesional en pedagogía no acota su labor en la creación de herramientas o en la implementación de protocolos que garanticen la sana convivencia; el pedagogo reconoce las dimensiones de los conflictos que se puedan generar y no sólo desde su carácter negativo, pues entiende que el conflicto es un asunto nato, inevitable, necesario y constitutivo para hacer humanos capaces de vivir con los otros. De esta manera, amplía la concepción del conflicto y las maneras de abordarlo en las situaciones educativas.

Dentro de la formación del pedagogo, se contempla como una de las opciones laborales la del docente orientador. Es claro que esta labor debe garantizar la convivencia escolar y atender a las necesidades y conflictos dentro de las instituciones. Es importante para este cargo conocer todo lo que conlleva entender los desacuerdos entre todos los actores involucrados. Es una función que exige la empatía por los sujetos, pero que debe estar comprometida a tomar distancia para no caer en sesgos; se deben reconocer las dinámicas sociales que rodean a los involucrados y, sobre todo, no caer en la creencia de que se trata de dar soluciones para que se viva en armonía. No existen las fórmulas mágicas y el conflicto debe ser tratado para garantizar el crecimiento personal de los niños, niñas y adolescentes.

En este sentido, el pedagogo se encarga de la reflexión sobre el conflicto en el interior de lo escolar, y la importancia en la formación y educación de las nuevas generaciones que van a ser

parte del mundo. En este caso, el campo profesional y disciplinar del pedagogo sigue la línea de (re)producción de conocimientos y saberes, en este caso particular, la relación entre educación, escuela y conflicto (Hincapié, Muñoz, Ospina, Runge; 2018, P. 244).

8. CONCLUSIONES

El conflicto en el entorno educativo no debe entenderse como algo negativo, violento o que se debe evitar a toda costa en el entorno educativo, sino como una posibilidad que, desde una perspectiva pedagógica, puede fortalecer el aprendizaje y la convivencia escolar asumido. A lo largo del trabajo se resalta cómo el conflicto, cuando es abordado desde una mirada constructiva, se transforma en una oportunidad para que el docente y los estudiantes desarrollen habilidades de comunicación y la resolución de problemas por medio del diálogo; aspectos que son claves para vivir en comunidad. En lugar de huir, de silenciarlo o de darle la espalda, el conflicto debe ser recibido como un recurso que permite la posibilidad de construir relaciones sanas y escenarios de aprendizaje desde la experiencia.

Las cuatro instituciones estudiadas han demostrado que, al integrar esta observación del conflicto como parte de la dinámica escolar, se crean espacios de convivencia mucho más enriquecedores. Además, los proyectos transversales que se implementan en las escuelas funcionan como una herramienta indirecta para trabajar estos temas de manera integrada. Estos proyectos permiten que los estudiantes experimenten situaciones en las que, de forma natural, tienen que colaborar, dialogar y resolver diferencias. Así, sin imponer el conflicto como un tema separado, se va reforzando una cultura de respeto y diálogo dentro del aula, donde cada estudiante siente que su voz cuenta y donde aprenden a trabajar en equipo pese a las diferencias.

Los proyectos transversales, que abarcan distintas áreas del conocimiento, ofrecen a docentes y estudiantes un escenario ideal para que el conflicto sea tratado de manera práctica y cercana. Este enfoque permite que el trabajo en equipo, la escucha activa y la resolución pacífica de problemas se conviertan en habilidades diarias. A través de estos proyectos, se va fortaleciendo una comunidad escolar en la que el conflicto ya no es visto como una barrera, sino como una oportunidad para aprender y crecer juntos.

En última instancia, la visión de que el conflicto puede ser un recurso educativo transforma el ambiente escolar en un lugar más inclusivo, donde cada miembro de la comunidad puede expresarse y resolver sus diferencias de forma respetuosa. A través de la participación en proyectos y la aplicación de estrategias de resolución de conflictos, tanto estudiantes como docentes desarrollan una mirada más positiva y constructiva del conflicto. Esta perspectiva fomenta una educación que no solo instruye, sino que también prepara a cada estudiante para enfrentar la vida de manera consciente y responsable.

Así, el conflicto se convierte en un puente hacia una educación más humanizada y conectada con la realidad de cada persona, formando estudiantes que aprenden no solo a convivir con los otros, sino también a construir espacios de paz y respeto en sus comunidades.

La escuela es el lugar donde los niños pueden descansar de las problemáticas que viven en sus hogares y barrios; allí tienen otras preocupaciones que es necesario atender; su conocimiento, su nota, sus amigos y el desequilibrio que le genera el docente. Es evidente que el mundo y las realidades sociales tienen unas repercusiones en los estudiantes; esto no se puede negar, pero eso es solo porque hace parte de subjetividades de los estudiantes y las instituciones responden a ellas mediante estrategias, los proyectos transversales son un ejemplo de estos.

Como recomendación, es fundamental que las instituciones educativas sigan promoviendo una visión del conflicto que se aleje de su connotación negativa y adopten una apuesta que lo haga parte como un elemento formativo dentro del aula. En lugar de intentar evitar o minimizar los conflictos, los docentes deben estar preparados para abordarlos como oportunidades de aprendizaje y desarrollo personal. Para ello, resulta valioso implementar proyectos transversales en el currículo, que indirectamente trabajen habilidades como la comunicación, la empatía y la colaboración entre los estudiantes, y que sirvan para fortalecer un ambiente de respeto y diálogo.

Es recomendable también que se ofrezca capacitación constante a los docentes en estrategias de mediación y resolución de conflictos, de manera que puedan guiar a los estudiantes en estos procesos y aprovechar el conflicto como un recurso para fomentar el crecimiento y el entendimiento mutuo. Finalmente, es importante que la comunidad educativa en su conjunto – docentes, estudiantes y familias– esté comprometida con este enfoque, de modo que el conflicto deje de verse como una barrera y pase a ser una parte integral y positiva del proceso formativo en cada institución.

Este acercamiento a la teorización sobre el conflicto como un asunto necesario en la escuela es una oportunidad, así como una invitación a seguir ampliando el debate y las reflexiones a lo que entendemos como convivencia escolar y el rol del conflicto como parte de la socialización entre sujetos.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (2005). Sobre la violencia. Alianza Editorial, S. A., & Grupo Anaya.
<https://bello.cat/Sobre%20la%20violencia-H.%20Arendt.pdf>
- Battola, K. E. (2012.). La Cooperación en las situaciones del Conflicto. Revista De La Facultad de derecho (Vol. 3, PP. 159–168).
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/refade/article/view/5973>
- Biesta, G. (2019). ¿Cuál es la tarea de la educación? Despertando el deseo de querer existir en el mundo de una manera adulta. (Universidad Pedagógica Nacional, C. Noguera-Ramírez, Trans.), Pedagogía Y Saberes (Vol. 50, PP. 63–74).
- Biesta, G. (2017). El bello riesgo de educar: Cada acto educativo es singular y abierto a lo imprevisto. SM. España.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista De Paz Y Conflictos, núm. 2, 60–81. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016389005>
- Centro Educativo Rural San Juan San Roque (2013). Proyecto Educativo Institucional.
- Di Napoli. (2016) La violencia en las escuelas secundarias desde tres perspectivas de análisis. Hacia un estado del arte Zona Próxima. Núm. 24, PP. 61-84:
<https://www.redalyc.org/pdf/853/85346806006.pdf>
- Durkheim E. (2003) Educación y sociología: Ediciones Pensilvania S.A.
http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Educaci%C3%B3n/Durkheim-%20Educaci%C3%B3n%20y%20Sociolog%C3%ADa-%20Cap%C3%ADtulo%201.pdf
- Gobernación de Antioquía, (2008) Plan departamental de desarrollo “Antioquía para todos, Manos a la obra”. PP. 31 – 48.
<https://antioquia.gov.co/images/PDF2/plan-de-desarrollo/historico/plan-de-desarrollo%C2%A0antioquia-para-todos-manos-a-la-obra-20082011.pdf>
- Hernández R., Fernández C., & Baptista P. (2014). Metodología de la investigación. Capítulo 1-4 & 10. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
<https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Methodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>

Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía: Método, investigación y creatividad*. Ediciones Morata.

[file:///C:/Users/Usuario/Documents/upn/8Vo/Proyecto%20de%20grado/Lecturas%20Dani/Hammersley%20y%20Atkinson%20\(1994\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Documents/upn/8Vo/Proyecto%20de%20grado/Lecturas%20Dani/Hammersley%20y%20Atkinson%20(1994).pdf)

Institución Educativa Atanasio Girardota, (2003) *Manual de inducción y reinducción*.

Meirieu, P. (2006). *Cartas a un profesor joven por qué enseñar hoy* (primera edición). grao.

Meirieu, P. (1998). *Frankenstein educador* (primera edición). Laertes.

Mercado Maldonado, & González Velásquez. (2008). *La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea* (Vols. 11–21). Espacios Públicos.

Ministerio de Educación Nacional (1994). *Ley 115 del año 1994: Por la cual se expide la ley general de educación*.

Ministerio de Educación Nacional (2013). *Ley 1620 de 2013. Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf

Ministerio de Educación Nacional (2013) *Decreto 1965 del 2013. Por el cual se reglamenta la Ley 1620 de 2013, que crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar*.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=54537>

Ministerio de Educación Nacional (2014) *Ley 1732 de 2014. Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país*.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=59313>

Nussbaum, M. (2011) *La crisis silenciosa. Signos y Pensamientos*, vol. XX, núm. 58, PP. 16-22

Reyes, C. (2009). *El contrato social como garante de la legitimidad del estado para poder ejercer el "monopolio de la violencia-fuerza legítima"* (trabajo de hipertextos):

<http://hdl.handle.net/1992/25205>

Rousseau, J. (2011). *Emilio o De la educación*.

Runge, A, Hincapié, A, Gaviria, D & Ospina, C. (2018). *El campo disciplinar y profesional de la pedagogía en Colombia* /: Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente. ISBN: 978-

95

https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/147145/5/MetodosDeInvestigacionCualitativaEnElAmbitoLaboral_Modulo2_LaObservaconParticipante.pdf

Skliar, C. (2012), Educar a cualquiera y a cada uno. La convivencia entre “otros”. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, & Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, (Vols. 24–24, PP. 37–45).

Simons & Masschelein. (2014). La defensa de la escuela, una cuestión pública. Pp 12 - 16

10. ANEXOS

Anexo 1.

Diario de Campo Semana 4

Institución Educativa Rural San Juan –Sede La María

29 de abril -03 de mayo

El día comenzó con un sol brillante que iluminaba la oficina del Parque Educativo, creando una atmósfera cálida y vibrante. Sin embargo, dentro de la oficina, la atmósfera era tensa debido a las múltiples reuniones y la planificación de un foro educativo. Los teléfonos sonaban constantemente, las conversaciones eran apresuradas y los rostros de mis colegas mostraban concentración y estrés.

Mi tarea principal fue preparar el material para la visita a la sede La María, dado que el experto en lombricultivo no pudo asistir. Esta responsabilidad cayó sobre mis hombros de manera inesperada, obligándome a adaptarme rápidamente a las nuevas circunstancias. Mientras diseñaba el material, me sentí un poco abrumada por la carga de trabajo y la necesidad de cumplir con plazos estrictos. La presión me impidió notar muchos detalles del entorno, pero me esforcé por mantener la concentración y cumplir con mis responsabilidades.

Primera visita a la sede la María:

Antes de llegar a la sede La María, se percibió un ambiente hostil y desorganizado. La sede está ubicada a 5 minutos de la vía principal de Medellín-Puerto Berrio, donde pude ver, junto a la tutora Ana María Marín, a ocho estudiantes entre edades de 5 a 7 años corriendo con bolsas de basura y reciclaje por la vía, sin importarles la cantidad de carros, motos y vehículos pesados que pasaban. Algunos estudiantes jugaban a golpearse con los objetos y a tirar la basura y recogerla cerca o incluso en medio de la vía, sin ninguna supervisión. Algunos padres de familia los veían jugar y los alentaban o no les decían nada, lo cual me causó más preocupación.

Una vez dentro de la sede, la situación no mejoró. Los docentes parecían nuevos y carecían de control sobre los estudiantes. Los niños desde preescolar hasta cuarto grado eran los mismos estudiantes que estaban poniendo en riesgo su vida. El docente a cargo de ese grupo mandó a un estudiante a que llamara a los alumnos que estaban "llevando la basura" para iniciar la clase, lo cual me generó bastante confusión. Eran las 7:45 a.m. y me surgió la duda de por qué los estudiantes no estaban en su aula de clase.

El salón estaba desorganizado y sucio. Los escolares no prestaban atención a lo que el docente intentaba decirles. Le tomó alrededor de 15 minutos presentarnos, ya que los estudiantes se salían del salón, le gritaban al docente y comían durante la clase. Incluso hubo una alumna que quería que el docente la cargara en sus brazos y, al ver su negativa, se puso a llorar, se arrojó al suelo y al ver que ninguno le prestaba atención, se fue del salón. La tutora Ana María tuvo que intervenir con un regaño para que el docente pudiera

presentarnos, lo cual fue efectivo por 5 minutos. Esta falta de disciplina dificultaba cualquier intento de realizar actividades educativas efectivas.

Iniciamos la actividad sobre formación integral utilizando la metáfora de un árbol. Las raíces representaban el conocimiento básico, el tronco la autoestima, las ramas las habilidades cognitivas y creativas, las flores los valores éticos y morales, y las hojas y frutos las habilidades sociales y emocionales. Durante la explicación, los estudiantes estaban distraídos, charlaban entre ellos y se salían sin ningún respeto por la actividad.

En una reunión posterior con los docentes, estudiantes y padres de familia, se evidenció una grave falta de respeto hacia las figuras de autoridad. Los conflictos entre estudiantes, docentes y padres eran frecuentes, lo cual había llevado a un alto número de estudiantes retirados. Este ambiente de confrontación y agresión física y verbal era un reflejo de la desorganización y falta de control en la escuela. Junto con la tutora Ana discutimos con los docentes la importancia de mantener a los estudiantes dentro del salón de clases y no permitir que jueguen en la carretera. También se les aconsejó ser cautelosos con las muestras de cariño, especialmente de las niñas hacia los docentes hombres, para evitar posibles malentendidos o problemas. Los docentes se comprometieron a seguir las sugerencias dadas.

El espacio físico en La María estaba visiblemente deteriorado. El salón de clases estaba desorganizado y sucio, con grietas en las paredes y muebles en mal estado. Este descuido reflejaba una falta de recursos y de cuidado, lo que contribuía a la atmósfera caótica y poco propicia para el aprendizaje. El ruido constante de los estudiantes dentro y fuera del salón dificultaba la concentración y la comunicación efectiva.

Durante la actividad en La María, los estudiantes de preescolar a quinto grado mostraron una gran falta de interés y respeto. Al intentar interactuar con ellos, muchos se distraían fácilmente, conversaban entre ellos o simplemente ignoraban las instrucciones. La tutora Ana tuvo que intervenir varias veces para llamarles la atención, lo que generaba un ambiente de tensión y frustración

Anexo 2.

Diario de Campo Semana 5

Institución Educativa Rural San Juan –Sede San José De Nare

06 de mayo -10 de mayo

Al llegar a la sede San José, la diferencia con la Sede La María fue inmediata. El ambiente era mucho más acogedor; las instalaciones estaban bien mantenidas, limpias y organizadas. Los colores en las paredes y la disposición de los espacios creaban un entorno físico agradable que invitaba al aprendizaje. La relación entre los docentes y los estudiantes era visible, marcada por un tono de respeto y cordialidad que hacía que cada interacción fluyera con naturalidad.

Durante la actividad de lombricultivo, los estudiantes mostraron un entusiasmo contagioso. Participaron activamente, compartiendo ideas y haciendo preguntas. Se podía notar que muchos ya tenían un conocimiento previo sobre el tema, lo que enriquecía la dinámica del aula. Sin embargo, en medio de la actividad, se presentó un pequeño conflicto: un grupo de estudiantes comenzó a interrumpir a su compañero, quien intentaba explicar su punto de vista sobre el proceso de lombricultivo. Las risas y los murmullos empezaron a distraer a los demás, y el ambiente, que había sido tan positivo, comenzó a cambiar.

El docente, con calma y firmeza, decidió intervenir en el momento preciso. Se dirigió a los estudiantes y les recordó la importancia de escuchar a sus compañeros, enfatizando que cada voz en el aula cuenta. Cada uno de nosotros tiene algo valioso que aportar, les dijo, invitándolos a reflexionar sobre el respeto y la empatía. Esta intervención no solo ayudó a restablecer el orden, sino que también se convirtió en una lección práctica sobre cómo resolver conflictos de manera constructiva.”

Al final, la actividad continuó, y el debate que surgió a partir de la intervención del docente enriqueció la experiencia de todos. Los estudiantes aprendieron a valorar el diálogo y la escucha activa, creando un ambiente en el que todos se sentían cómodos para expresar sus ideas.

Las aulas de San José estaban decoradas con materiales educativos que estimulaban el aprendizaje, y el clima general era de orden y respeto. Este ambiente, donde la participación y la colaboración son la norma, contribuía significativamente a que los estudiantes se sintieran motivados y seguros en su proceso de aprendizaje.

Anexo 3.

Planeación de Sesión

Institución Educativa Rural San Juan –Sede San José Nare

Fecha: 07 de Mayo del 2024	Lugar: Escuela Rural San José De Nare
Objetivo: Visita del profesional en lombricultura para aclarar dudas y mitos sobre el lombricultivo.	
Desarrollo y actividad	
<p>El profesional Alberto Aldana se presentará para impartir cursos de transición a primaria y de pos-primaria a bachillerato. Durante estas sesiones, trabajará al aire libre con los estudiantes, dividiéndolos en dos grupos: el primero, que abarca desde preescolar hasta quinto de primaria, y el segundo, desde sexto hasta undécimo grado. En estas actividades, Aldana les explicará qué es el lombricultivo, destacando la importancia de las lombrices en el medio ambiente y cómo aprovechar y explotar el cultivo de lombrices. Les detallará los materiales necesarios para crear su propio lombricultivo y los pasos a seguir para su implementación.</p> <p>Además, como parte de las actividades prácticas, Aldana guiará a los estudiantes de los cursos más avanzados en la creación de un compostaje que servirá como hábitat adecuado para las lombrices. Este enfoque práctico permitirá a los estudiantes no solo entender teóricamente el proceso del lombricultivo, sino también experimentar de primera mano la preparación y mantenimiento de un sistema de compostaje eficiente.</p> <p>La intención de estas actividades es fomentar la comprensión y la conciencia ambiental entre los jóvenes, resaltando la relevancia del lombricultivo en la sostenibilidad. Asimismo, se busca que los estudiantes desarrollen habilidades prácticas y conocimientos aplicables.</p>	
Responsables: Saida Catalina Vargas Rivera	

Anexo 4.

Diario de campo Semana 2

Institución Educativa Atanasio Girardot- Sede La Nueva

12 de abril

A las 10 de la mañana, conocí a Carolina Muñoz, la otra estudiante que se presentó al programa PTAFI, o antes conocido como “Viva la Escuela”, desde el martes que me presente con el rector, le mande información y ayude a que ella se comunique con él. Quedamos en empezar a trabajar juntos el lunes en los lineamientos del Ministerio. Continué mi lectura de los documentos institucionales.

Sobre del mediodía, antes de comenzar la segunda jornada escolar y que los estudiantes ingresaran a la institución, dos de las alumnas del grado tercero, Samantha y Lisa⁵, le comunicaron a la docente que sus madres estaban afuera esperando para hablar con ella. La profesora les respondió que entraran, que iban a hablar en el salón antes de que los niños ingresaran. Las dos mujeres entraron, junto con el padre de alguna de las estudiantes. Los acudientes, sin subir al salón, manifestaron su descontento en el patio principal: acerca de un niño de otro curso que molestaba a sus hijas y no había una respuesta adecuada por parte de las docentes. El niño implicado entró al colegio, los padres al verlo subieron el tono de la voz, recalcaron que sus hijas le comentan sobre la mala intervención docente en el caso de los niños; incluso uno de los padres amenazó de muerte, no me quedó claro si al niño, a las docentes o al colegio. La coordinadora estaba en una reunión y no pudo intervenir en el caso. Cuando los padres se fueron, las clases siguieron con normalidad, hasta la clase de educación física. La profesora llamó a las madres, ellas volvieron al colegio y dialogaron en un ambiente más ameno y con las madres más dispuestas al diálogo y la escucha. Las niñas, Samantha y Lisa, aceptaron que se saltaron el conducto regular de hablar primero con la docente del problema con el compañero y reconocieron que les mintieron a sus padres respecto al conocimiento de la profesora sobre la situación; posteriormente, los padres llegaron al acuerdo de no repetir el alboroto dentro del espacio escolar y ser un mejor ejemplo al momento de la resolución de conflicto. Por su parte, las niñas se comprometieron a hablar siempre con la verdad y como respuesta, la profesora se comprometió a intervenir en la mala relación de las estudiantes con el compañero.

Desde lo ocurrido en el patio con los padres, las docentes expresan los constantes problemas que tienen con los padres ya que en muchas ocasiones son ellos quienes maltratan a sus hijos y no están dispuestos al diálogo; cuando se presentan problemas, también tienen conductas violentas que sus hijos replican en el ámbito educativo y se vuelve problemático para la práctica escolar, ya que las docentes tienen que corregir los actos que interrumpe el desarrollo de la clase y atrasa a sus estudiantes en la enseñanza temáticas, pero en general puede causar dificultades para la formación de ciudadanos, pese a que las niñas son de venezolanas, están inscritas en un colegio Colombiano, por lo que se proyecta que deban ser ciudadanas aptas para vivir en sociedad, pero el actuar de sus padres puede ser un impedimento para esto,

Anexo 5.

Diario de campo Semana 6

Institución Educativa Rural San Juan –Sede La Trinidad

13 de mayo -17 de mayo

Reorganización de Planeaciones:

Esta semana se toma un tiempo especial para revisar y reorganizar las planeaciones, basado en las observaciones y comentarios recogidos en las bitácoras. Tomé en cuenta las características y contextos tanto de los estudiantes como de los docentes (*véase anexo 6-7*) para que el proyecto transversal pueda responder mejor a las necesidades particulares de cada sede. Con estos ajustes, se esperan que estas actividades puedan ser una guía para el estudiante y docente encuentre herramientas significativas en el proceso de aprendizaje.

Primera visita Sede La Trinidad:

Al llegar por primera vez a esta sede tuve la oportunidad de conversar con los estudiantes antes de iniciar la clase y enfocarnos en la actividad de “Soy un árbol”, esto generó en ellos una confianza, este hecho permite que una vez inicie la clase, no lleguen indispuestos y la participación sea más activa, lo cual resultó efectivo, pero aun así esto me generó una pequeña dificultad ya que tenía dividido la actividad según sus edades, por ende, al llegar al salón y ver estudiantes de pre-jardín a sexto grado me produce un cierto conflicto donde no sabía cómo integrar las actividades en conjunto, e inicie con un juego donde ellos debían presentarse y decir una cualidad o algo en lo que ellos eran buenos, con el fin de que ellos pudieran sentir que no era una persona extraña si no alguien en quien podían confiar.

Después de las presentaciones, comencé a introducir los conceptos de "formación" e "integral". Lo que conllevó a que la mayoría de los estudiantes asociaban los términos con rutinas escolares, y con comida que no está sometida a ningún proceso de refinamiento, por ende utilice como estrategia la metáfora de un árbol donde se le explica que la formación integral es como un árbol fuerte y saludable que se construye poco a poco donde no solo necesita raíces profundas como los conocimientos académicos, sino también un tronco sólido que representa las habilidades esenciales como el diálogo, que es necesaria para enfrentar los desafíos. Las ramas fuertes simbolizan la creatividad y el pensamiento crítico, mientras que las flores hermosas son los valores éticos y morales. Esto significa que no solo se trata de aprender materias como matemáticas y ciencias, sino también de desarrollar habilidades sociales, emocionales y éticas que nos ayudan a crecer como personas.

Con esta primera actividad se logra que los conceptos sean más cercanos y comprensibles para los niños. Les presente el árbol y les di una silueta que simulaba la hoja de un árbol

donde ellos debían poner sus fortalezas y debilidades ya sean con palabras o dibujos les comentamos si les gustaría reforzar esas fortalezas y convertir esas debilidades en posibles fortalezas, también les preguntamos cuales eran las fortalezas y debilidades que veían en su institución y que lo plasmaran en una hoja, pero de manera más formal.

Mientras realizaban esta segunda actividad de las fortalezas y debilidades de su institución, pude observar un constante conflicto entre algunos estudiantes y docente, respecto al cumplimiento de los acuerdos de clase. Pude evidenciar que el desorden de clase lo generaba un estudiante, debido a que es el alumno que mayor edad presenta en el grupo, actualmente estaba repitiendo el año escolar. Suele resistirse a seguir las instrucciones del docente, esta actitud no solo desmotiva a sus compañeros, si no que en ocasiones se provocan momentos de tensión entre el alumno y la maestra. La docente me comenta que en varias ocasiones opta por sacarlo del salón, manifestando que le cuesta mucho mantener el orden en estas situaciones.

Hablando con el estudiante pude percibir que a pesar de los comentarios dichos por la docente, el alumno es alguien muy participativo y destaca en algunas asignaturas, en la actividad llamada “Soy un árbol” que en un primer momento se realizó, se destacando las debilidades y las fortalezas de los estudiante, por lo cual el sujeto se logra percibir como alguien que está muy atento y dispuesto a colaborar e incluso mantuvo el orden, pero después de un tiempo perdió el interés por la actividad y se salió del aula. En un segundo momento, se realizó un instructivo para iniciar a describir las debilidades y fortalezas de la institución, pero el estudiante se negó a volver al aula, por lo cual la actividad quedó inconclusa.

Anexo 6.

Lecturas de contexto

Institución Educativa Rural San Juan –Sede La María

Docentes

1. Fortalezas

- Acompañamientos puntuales desde las estrategias educativas, deportivas, artísticas y apoyo psicosocial por parte de gramalote.
- Actitud positiva de los estudiantes para recibir los diferentes programas de acompañamiento.
- Material bibliográfico, redes de comunicación en internet en la sede
- Zonas de escucha de la empresa gramalote
- Minera la María realiza talleres de convivencia y habilidades blandas.

2. Debilidades

- Los niveles bajos de escolaridad de padres de familia
- Las relaciones interpersonales entre las familias vecinos e hijos
- La comunicación entre las familias y la comunidad lo que genera malos entendidos
- Poco acompañamiento y compromiso para la formación de los hijos por parte de las familias
- Espacios adecuados para la práctica deportiva artística y cultural
- Infraestructura educativa requiere ampliación y mejoras
- Población educativa flotante

3. Programas, proyectos que aporten a la formación integral de los niños niñas jóvenes y adolescentes

- Fortalecimiento a la calidad educativa gramalote: acompañamiento en el área ambiental cultural deportivo digital psicosocial entre otros por parte de la empresa.
- Talleres habilidades blandas minera la María: talleres con estudiantes y familia sobre habilidades blandas en primaria
- Proyecto de sexualidad y ambiental: charlas alrededor del concepto de sexualidad integral y conservación del medio ambiente.

- Posibles intereses de los NNJA en abordar desde la una de clase que aporten a su formación integral

4. Posibles estrategias de los NNJA en abordar desde el aula de clase que aporten a su formación integral

- Talleres en habilidades blandas
- Redes sociales e internet
- Manejo y gestión de emociones
- Pautas de crianza actuales
- Comunicación asertiva

5. Posibles alianzas que se pueden realizar de modo que aporten a su formación integral

- Gramalote
- Minera la María
- Indeportes
- Casa de la cultura
- Centro de salud
- Comisaría de familias
- Secretaría de agricultura y ambiente
- Cornare
- Comfenalco
- Ecopetrol
- Ferrocarril de Antioquia

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta la comunidad educativa para garantizar la formación integral de niñas, niños, adolescentes y jóvenes?

- La infraestructura
- Falta de apropiación del lugar de estudio
- Mala Convivencia
- Falta de autoridad por parte de los docentes

¿Cómo las políticas institucionales se constituyen en elementos posibilitadores para implementar los cambios que se requieren en la formación integral?

- A nivel Institucional existe un currículo acorde a
- las necesidades de la sede educativa, sin
- embargo, los docentes no poseen la autoridad
- suficiente, ni la actitud necesaria para implementar
- dichas políticas

¿Cuáles son aquellas prácticas pedagógicas, sociales, culturales predominantes en el establecimiento educativo?

- Prácticas Pedagógicas: Dentro y fuera del aula de clase hay ausencia de Convivencia Escolar, de autoridad por parte de los docentes, de atención en los estudiantes
- Prácticas Sociales: Es zona minera, dinámicas que consideramos generan constantes conflictos entre los estudiantes y por ende entre las familias.
- Prácticas Culturales: La comunidad educativa participa en actividades de danza, pintura, teatro, música, lideradas por la alcaldía municipal en su dependencia de Cultura.

LECTURA DE CONTEXTO LA MARÍA - ESTUDIANTES

1. Fortalezas

- | | | |
|-------------|------------|----------------|
| ● Cuadernos | ● Docentes | ● Sillas |
| ● Cocina | ● Luz | ● Canchas |
| ● Estudiar | ● Tableros | ● Parque |
| ● Guías | ● Internet | ● Televisor |
| ● Comedor | ● Agua | ● Ventiladores |
| ● Televisor | ● Wifi | |

Anexo 7.

Lecturas de contexto

Institución Educativa Rural San Juan –Sede San José de Nare

Docentes

1. Fortalezas

- Los materiales para trabajar voleibol y baloncesto
- Contamos con el material humano (estudiantes) para el desarrollo de actividades artísticas y culturales
- Tenemos el escenario deportivo para el desarrollo de actividades
- La biblioteca institucional

2. Debilidades

- Instructores de voleibol baloncesto para aprender la fundamentación técnica
- Personal capacitado para aprender temas relacionados con la artística danza música dibujo pintura entre otros
- Desarrollo de simulacros prueba tipo saber cómo preparación para la prueba ICFES
- Personal capacitado en el desarrollo de proyectos de lectura- escritura
- Motivación para continuar sus estudios

3. Programas proyectos que aporten la formación integral de los niños niñas jóvenes y adolescentes

- Proyectos pedagógicos obligatorios: puerta escolar para el restaurante y la comercialización
- Implementación de la media técnica con el SENA
- Psicóloga del municipio en reuniones de padres de familia.

4. Posibles intereses de los NNJA en abordar desde el aula de clase que aporten a su formación integral

- Motivación para llegar a ser profesionales en el deporte
- Ser un profesional de la medicina
- Ser profesora

- Ser soldado profesional

5. Posibles alianzas que pueden realizar de modo que aporten la su formación integral

- SENA
- Cornare
- agricultura

¿Cómo las políticas institucionales se constituyen en elementos posibilitadores para implementar los cambios que se requieren en la formación integral?

El gobierno Escolar Socio Afectivo como eje transversal en todas las dinámicas institucionales

¿Cuáles son aquellas prácticas pedagógicas, sociales, culturales predominantes en el establecimiento educativo?

- Prácticas Pedagógicas: autonomía escolar
- Prácticas Sociales: Sentido de Pertenencia
- Prácticas Culturales: talentos en jóvenes y adolescentes

LECTURA DE CONTEXTO SAN JOSÉ DEL NARE - ESTUDIANTES

1. Fortalezas

- | | |
|---------------------------|----------------|
| ● Autoestima | ● Artística |
| ● Liderazgo | ● Colaboración |
| ● Manejo de la tecnología | ● Manualidades |
| ● Carisma | ● Ejercicio |
| ● Música | ● Creatividad |

2. Debilidades

- | | |
|------------------|--------------------|
| ● Emociones | ● Bullying |
| ● Paciencia | ● Convivencia |
| ● Escritura | ● Insultos |
| ● Comportamiento | ● Lectura |
| ● Mala cultura | ● Matemáticas |
| ● Desobediencia | ● Empatía |
| ● Peleas | ● Deportes |
| | ● Manejo de la ira |

Evidencias Fotográficas

Cuadro de fotografías de archivo personal

 <p>Fotografía 1: Primera intervención lectura de contexto formación integral- La María</p>	 <p>Fotografía 2: Fachada sede La María</p>
 <p>Fotografía 3: Actividad Lombricultivo – Sede San José de Nare</p>	 <p>Fotografía 4: Patio principal sede La Nueva</p>
 <p>Fotografía 5: Fachada sede La Trinidad</p>	 <p>Fotografía 6: Primera intervención lectura de contexto formación integral- La Trinidad</p>